



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Análisis del impacto de la crisis económica en la mujer marroquí residente en Almería

Trabajo Fin de Máster

**Máster en Estudios e Intervención social en Migración,
Desarrollo y Grupos Vulnerables**

Alumna: Daniela Herrera Rubalcaba
Tutora: Ángeles Arjona Garrido

Curso 2012/2013

(...) “Cuando el individuo adquiere una nueva posición en la sociedad y obtiene un nuevo papel para desempeñar, no es probable que se le diga con todo detalle cómo debe conducirse, ni que la realidad de su nueva situación lo apremie suficientemente desde el comienzo, como para determinar su conducta sin darle tiempo a pensar en ello”

Goffman,1993.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. OBJETIVOS	9
3. HIPÓTESIS DE PARTIDA	10
4. ANTECEDENTES	11
5- ESTADO DE LA CUESTIÓN QUE SE INVESTIGA	13
5.1. El fenómeno migratorio en la provincia de Almería	13
5.2. Marco teórico de referencia.....	17
5.2.1 Mercado dual.....	17
5.2.2 Nichos laborales	19
5.2.3 La triple discriminación.....	20
5.2.4 La doble jornada laboral.....	22
5.2.5 Trayectorias laborales y movilidad ocupacional	24
5.2.6 El lugar que ocupa el trabajo y sus funciones.....	28
6- METODOLOGÍA	31
6.1 Técnicas.....	31
6.2 Participantes	32
6.3 Procedimiento.....	33
6.4 Análisis de la información.....	33
7- RESULTADOS	34
7.1 Inserción laboral de los marroquíes: un antes y un después de la crisis económica .34	
7.2 Perfil de la mujer marroquí en Almería.....	42

7.3 Experiencia laboral en Marruecos	47
7.5 Conciliación del trabajo dentro y fuera del hogar: las dificultades de una doble jornada.....	56
7.6 La importancia del trabajo en sus vidas.....	62
7.7 Las consecuencias de la crisis económica: repercusión en sus expectativas laborales y personales	64
8- CONCLUSIONES.....	71
8.1 Limitaciones y líneas de trabajo futuras	77
9- BIBLIOGRAFÍA.....	79
10. ANEXOS	83
10.1 Anexo 1: Guión de entrevista	83
10.2 Anexo 2: Relación de mujeres marroquíes entrevistadas	86
10.3 Anexo 3: Índice de gráficas	88

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos 35 años la sociedad española se ha visto confrontada con tres momentos económicos recesivos, que se han expresado en una importante pérdida de puestos de trabajo y en un aumento de desempleo. Desde el año 2007 España vive su tercer momento recesivo cuya duración no es posible prever (Colectivo IOE, 2010).

El impacto de la crisis económica en el empleo ha golpeado fuertemente a los inmigrantes, que hoy representan el 14% de la población de España. La colonia marroquí es una de las más numerosas y antiguas del país y cuenta con elevados porcentajes de individuos en toda la geografía española.

La Comunidad Autónoma de Andalucía y en concreto la provincia de Almería no son ajenas a esta realidad, esta última más bien adquiere una especial atención, por ser la provincia de España que mayor afluencia de población marroquí recibe desde el año 2000 (Soriano, 2006) y cuyo porcentaje de habitantes procedentes de Marruecos alcanza el 28% de la población total extranjera de la provincia, según el Instituto Nacional de Estadística (2012)¹.

Por otro lado, el perfil migratorio de sus miembros presenta una notable diferencia por sexos. Mientras que los motivos de las migraciones masculinas son principalmente económicos, los impulsos de las migraciones femeninas responden más bien a una lógica familiar (Colectivo IOÉ, 2010).

Durante los años previos a la crisis económica los hombres marroquíes trabajaban principalmente en sectores de nula o baja cualificación, es decir, en segmentos relacionados con la construcción y la agricultura, al igual que sus mujeres que, en la mayoría de los casos, compatibilizaban el cuidado de la casa y de los niños con el trabajo fuera del hogar, generalmente en el sector de la agricultura, la limpieza y el servicio doméstico (Colectivo IOÉ, 2010).

¹ Molero, Cuadrado y Navas (2003) apuntan que el enclave geográfico y el desarrollo agrícola de los últimos veinte años, como consecuencia de la agricultura intensiva de invernadero, ha atraído la atención de miles de inmigrantes procedentes del Magreb que han visto en ella un lugar en el que poder progresar junto a sus familias.

Las tasas de actividad entre los marroquíes mostraban notables diferencias en función del sexo, mientras que los hombres tenían tasas de actividad en torno al 89%, las mujeres, en menor medida, apenas alcanzaban el 41% en el año 2007 (Colectivo IOÉ, 2010). En cualquier caso, todas las actividades realizadas por la mujer fuera del hogar eran concebidas como una actividad complementaria al varón (cabeza de familia) y no como una de las fuentes primarias de ingreso (Parella, 2003), lo que arrojaba algunas pistas sobre su concentración en trabajos precarios y compatibles con las tareas familiares y del hogar.

Con el fuerte impacto de la crisis en estos y otros sectores, muchos hombres quedaron en desempleo, lo que produjo un cambio significativo en la tasa de actividad femenina, que aumentó considerablemente entre los años 2007-2010. Es decir, mientras los hombres disminuyen su actividad, las mujeres la mantienen e incluso experimentan un aumento durante dicho período, según fuentes del Colectivo IOÉ (2010).

Estos datos permiten inferir que las mujeres extranjeras, en concreto, las mujeres marroquíes, han venido soportando mejor el efecto de la recesión respecto a sus connacionales masculinos, y ejercen, cada vez más, de principales o únicas sostenedoras económicas del grupo familiar, ante la pérdida de empleo de sus cónyuges o parejas (Oso y Parella, 2012).

Ante esta realidad, nuestra investigación pretende analizar, en primer lugar, el impacto que la crisis económica está teniendo sobre las condiciones laborales y de contratación de la mujer marroquí en la provincia de Almería, teniendo en cuenta los sectores ocupacionales en los que se inserta y la triple discriminación que sufre. En segundo lugar, intenta indagar en las complejidades a las que se enfrentan las trabajadoras marroquíes después de la crisis económica a la hora de conciliar las tareas del hogar y el trabajo remunerado, a sabiendas de los tipos de segmentos ocupacionales en los que mayormente se concentran, de los escasos recursos económicos que disponen y de la ausencia de redes familiares a su alcance. En tercer y último lugar, esta investigación pretende conocer si la incorporación laboral de la mujer marroquí se ha producido por una cuestión de necesidad económica o por una cuestión de realización personal.

La investigación queda, de este modo, estructurada en los siguientes apartados:

- Tras la presente introducción y la justificación del tema de investigación, se plasma el objetivo general, seguido de los específicos, que nos permiten ver los principales aspectos que guían y ordenan este trabajo, posteriormente, podremos considerar las hipótesis de partida, generadas a partir de inferencias sobre la situación de las mujeres marroquíes en Almería y el impacto de la crisis económica sobre sus vidas.
- A continuación, los antecedentes nos permiten conocer otras investigaciones realizadas sobre nuestro tema de estudio y, seguido, el marco teórico de referencia, nos ayuda a enumerar los conceptos teóricos que vertebran la investigación.
- En el apartado de metodología se exponen los métodos empleados, junto con una breve descripción de las participantes y el procedimiento utilizado. Posteriormente, los resultados muestran las principales aportaciones obtenidas a partir de esta investigación.
- Por último, se sintetizan las conclusiones, en relación a los resultados y a los objetivos planteados, así como las principales limitaciones detectadas en el desarrollo de la investigación.

2. OBJETIVOS

1. Conocer el impacto de la crisis económica en las condiciones laborales de las mujeres marroquíes residentes en Almería.

1. 1. Identificar aquellos sectores económicos (de la economía formal o informal) en los que se insertan actualmente las mujeres marroquíes.

1. 2. Analizar las condiciones laborales y de contratación de las mujeres marroquíes trabajadoras en la provincia de Almería

2. Conocer cómo ha repercutido la crisis económica en la conciliación del trabajo dentro y fuera del hogar de la mujer marroquí residente en Almería.

3. Desvelar si la incorporación laboral de la mujer marroquí residente en Almería se ha producido por una situación de “necesidad económica” familiar o por una cuestión de realización personal.

3. HIPÓTESIS DE PARTIDA

H1: La mujer marroquí que reside en la provincia de Almería ocupa puestos de trabajo flexibles, precarios y mal remunerados.

H2: Con el impacto de la crisis económica la mujer marroquí tiene dificultades para conciliar el trabajo dentro y fuera del hogar, esto repercute negativamente en sus expectativas laborales y personales.

H3: La incorporación laboral de la mujer marroquí residente en Almería se ha producido por una cuestión de necesidad familiar ante la crisis económica.

4. ANTECEDENTES

Los trabajos sobre migraciones, género y mercado de trabajo comienzan en España a principios de los años noventa y se enmarcan, según Oso y Parella (2012), dentro de la investigación feminista internacional que explica cómo las relaciones de género articulan los procesos migratorios e impregnan las instituciones (familia, mercado de trabajo, etc.) y prácticas sociales, económicas y culturales. Sin lugar a dudas, estas investigaciones han ido permitiendo visibilizar el papel de las mujeres en los procesos migratorios y el “desmantelamiento de las representaciones de las migraciones internacionales como un asunto de hombres, de trabajadores inmigrantes y sus familias” (Gregorio, 2009:1).

De entre los trabajos que articulan nuestra investigación Parella (2003) aborda el tema de la mujer inmigrante en España y relata el proceso de externalización del trabajo reproductivo y las nuevas ocupaciones caracterizadas por la precariedad, el desprestigio social, los bajos salarios que de él se derivan. En este sentido, la progresiva concentración de mujeres inmigrantes en los "servicios de proximidad" revela un proceso de triple discriminación laboral al que asisten las mujeres inmigrantes en nuestra sociedad como resultado de la interrelación de las coordenadas de la clase social, el género y la etnia.

Por su parte Soriano (2006) permite ver en concreto la realidad de la mujer marroquí en España y cómo se produce su asentamiento en la sociedad de acogida. Del mismo modo, también analiza los diferentes perfiles migratorios hallados, el sistema social de apoyo como promotor de la integración y el proceso de redefinición de la identidad.

La problemática de la crisis económica en España en los últimos años ha llevado a un considerable número de investigadores a conocer las razones que afectan con especial incidencia a aquellos colectivos más vulnerables de nuestra sociedad.

Según fuentes del Colectivo IOÉ (2010), la inmigración de origen marroquí en España es una de las más antiguas y numerosas y se está viendo especialmente afectada en el actual contexto de crisis y desempleo.

Dentro de los principales estudios hallados, también el Colectivo IOÉ (2011) ofrece una amplia visión en referencia a nuestro tema de investigación, describiendo la inserción laboral de los inmigrantes antes y después de la crisis económica, los efectos de la misma y puntualizando cómo esta situación ha ido afectando en particular a los habitantes procedentes de Marruecos en el territorio español.

Del mismo modo, Cohen y Berriane (2011) reflexionan sobre cómo, en un contexto de crisis económica, los marroquíes establecidos en Andalucía presentan diferencias notables en comparación con los protagonistas de anteriores oleadas migratorias. A través de este estudio, Cohen y Berriane nos aproximan a un conocimiento en profundidad sobre el colectivo marroquí asentado en la comunidad andaluza, su evolución poblacional, las características y los cambios demográficos experimentados, su situación familiar, la cuestión laboral y los sectores económicos en los que se insertan.

Igualmente Cachón (2012), tras señalar algunos aspectos novedosos de la recesión económica que vive España, analiza en su estudio la evolución del empleo y del paro entre los inmigrantes desde el año 2007 y nos deja ver, en primer lugar, sus reacciones ante la crisis y, en segundo lugar, apunta algunas políticas que deberían ser consideradas para una adecuada gestión de los flujos de entrada y la integración de los inmigrantes.

De la misma forma, el trabajo desarrollado por el equipo de investigación del Centro de Estudios Migratorios y Relaciones Interculturales (CEMyRI) de la Universidad de Almería (2013) ha sido clave para conocer la inserción sociolaboral del colectivo marroquí en Andalucía, teniendo en cuenta los indicadores relacionados con el empleo y mercado de trabajo, la educación y sus niveles de promoción y representatividad en los centros, la accesibilidad a los sistemas de salud, los espacios de sociabilidad, urbanos y residenciales así como los aspectos relacionados con la religión y el idioma.

Por último, es interesante destacar que si bien son numerosos los trabajos de investigación que versan, por un lado, sobre la situación de los inmigrantes marroquíes, en España, Andalucía e incluso Almería y, sobre el impacto de la crisis económica sobre sus vidas, aún no se encuentran estudios centrados en el caso de la mujer marroquí

residente en Almería y el impacto que la crisis está teniendo sobre sus empleos, sus expectativas personales y familiares a corto y largo plazo.

5- ESTADO DE LA CUESTIÓN QUE SE INVESTIGA

5.1. El fenómeno migratorio en la provincia de Almería

A comienzos del nuevo milenio, el mercado de trabajo español había comenzado a experimentar uno de los períodos más extraordinarios de toda su historia. Según Muñoz (2011:116), “tras la recesión sufrida a principios de la década de los noventa, el ritmo de creación de empleo vivido en los años posteriores alcanzó unos niveles sin precedentes, pasando de algo más de 12 millones de ocupados en 1994 a 20 millones en 2008”. El ciclo expansivo de aquellos años coincide con uno de los fenómenos sociales más importantes ocurrido en las últimas décadas, la explosión migratoria de los flujos de entrada. España que venía siendo históricamente un país emisor de emigrantes, había pasado en poco tiempo a convertirse en uno receptor de inmigración teniendo 500.000 inmigrantes en 1996 a más de 5,7 millones en 2011, es decir, un 12,2% de las personas residentes en el país (Muñoz, 2011). La entrada de inmigrantes de diversas procedencias geográficas respondía, en la mayoría de los casos, a un solo objetivo el de conseguir un trabajo para mejorar tanto sus condiciones de vida como la de sus familiares.

Por su parte, en aquellos años, las comunidades autónomas que mayor llegada de población inmigrante experimentaban eran Cataluña, Madrid, Andalucía, la Comunidad Valenciana y Canarias que agrupaban el 74% de los extranjeros con tarjeta de residencia en vigor. En este sentido, se podía afirmar que, tres cuartas partes de la población extranjera era de origen extracomunitario, de los cuales un 33% eran iberoamericanos, la cuarta parte eran africanos, el 9% procedían de países del Este y tan solo un 7% eran de países asiáticos (Soriano, 2006). Por otro lado, los tres grupos de nacionalidades más numerosas en España, en palabras de Soriano (2006), eran la marroquí, la ecuatoriana y la colombiana.

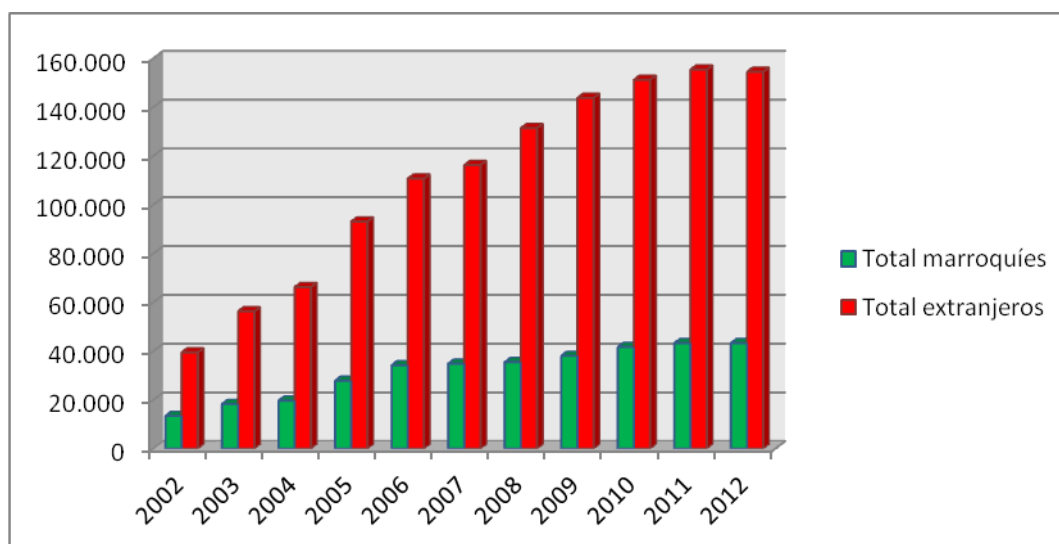
Si nos centramos en el caso de la inmigración marroquí veremos que éste es uno de los colectivos más antiguos del país y su afluente llegada coincide, a principios del

nuevo milenio, con el período de mayor crecimiento económico español. En una década el número de marroquíes empadronados en territorio español creció desde 173.000 hasta 746.000 (año 2010) según fuentes del Colectivo IOÉ (2011).

El heterogéneo mapa de España en ese momento era trasladable al caso que vivía la Comunidad Andaluza en particular, que contaba con un 11%² de la población total extranjera. La existencia de una fuerte relación entre las dos orillas mediterráneas era evidente, por cuanto las provincias andaluzas constituían, según Cohen y Berriane (2011), la región europea más próxima geográfica y culturalmente a Marruecos. Por su parte, según Soriano (2006), las provincias de Málaga y Almería concentraban el 43% y el 22% de los extranjeros respectivamente. Sin embargo, Almería, destacaba, a diferencia del resto, no solo por convertirse en la provincia que mayor número de inmigrantes acogía sino porque un 28%³ de los extranjeros eran ciudadanos procedentes de Marruecos.

A continuación, en la gráfica 1, se puede ver la evolución de la población extranjera y marroquí en la provincia de Almería en los últimos diez años:

Gráfica 1. Evolución de la población extranjera y marroquí en la provincia de Almería 2002-2012



Fuente: INE. Elaboración propia.

² Instituto Nacional de Estadística (INE). <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>

³ Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón 1 enero 2005.

Como la gráfica 1 muestra, no cabe duda de que la población extranjera en la provincia de Almería ha experimentado un notable crecimiento en los últimos diez años. Según datos del INE Almería ha pasado de tener 39.403 extranjeros en el año 2002 a 154.404 en 2012. Actualmente, los extranjeros representan un 22% del total de la población almeriense.

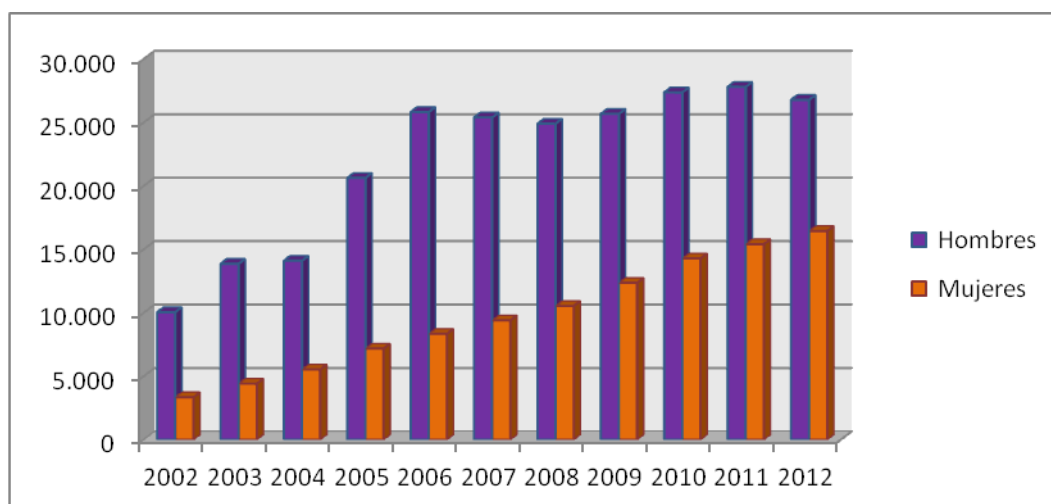
En cuanto al colectivo marroquí también se puede comprobar que su aumento ha sido significativo a lo largo de los últimos diez años y ha pasado de contar, según datos del INE, con un total de 13.388 en el año 2002 a 43.217 en el año 2012, es decir, más de una cuarta parte del total de extranjeros (28%) es de origen marroquí.

La atracción migratoria hacia la provincia de Almería puede entenderse por el desarrollo agrícola que esta zona ha experimentado en sólo en unas décadas. En palabras de Checa (1995) “el litoral mediterráneo almeriense ha pasado de ser un “erial para el ganado” a un “mar de plástico”: una horticultura intensiva que genera productos hortofrutícolas”; en este sentido, la implantación paulatina de diferentes formas de intensificación agraria basadas en el uso de modernas técnicas de cultivo bajo plástico acarrió consigo fuertes transformaciones económicas así como la necesidad de mano de obra no especializada (Arjona, 2005), hecho que ha atraído a un gran número de inmigrantes procedentes de África.

El perfil demográfico de los inmigrantes naturales del Magreb muestra un claro predominio masculino y perfiles migratorios muy diferenciados en función del sexo. Mientras que los hombres que suelen emigrar son mayoritariamente varones jóvenes que inician su proyecto migratorio en soledad y por motivos económicos, la migración de las mujeres, obedece, especialmente a una lógica familiar generados a partir de los procesos de reagrupación familiar.

A continuación, en la gráfica 2, se puede observar la evolución de la población marroquí por sexos en la provincia de Almería en los últimos diez años.

Gráfica 2. Evolución de la población marroquí residente en Almería por sexos 2002-2012

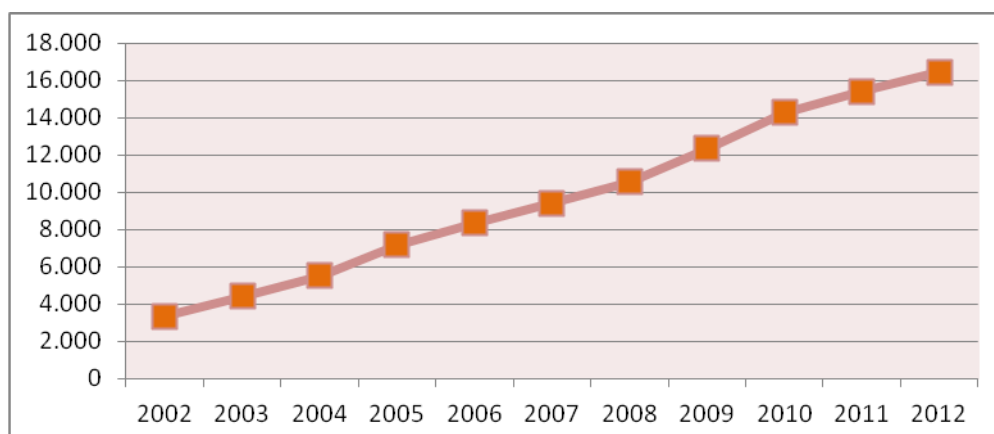


Fuente: INE. Elaboración propia

Esta gráfica muestra, en primer lugar, una evidente masculinización de la población marroquí residente en Almería, y, en segundo lugar, una clara evolución ascendente de la población femenina marroquí. En palabras de Cohen y Berriane (2011) a pesar de que el papel de la mujer marroquí ha sido menos activo y su representación ha estado ligada a tasas por debajo de un 35% en la provincia, su protagonismo en los últimos años no ha dejado de aumentar.

A continuación, la gráfica 3, presenta la evolución de la población femenina marroquí residente en la provincia.

Gráfica 3. Evolución del número de mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería 2002-2012



Fuente: INE. Elaboración propia

Como puede observarse, la evolución de la población femenina marroquí en la provincia en los últimos diez años ha sido positiva. Es interesante destacar que este hecho puede estar ligado a los procesos de reagrupación familiar experimentados durante los años de bonanza económica y según Cohen y Berriane (2011) a la demanda de trabajo creciente dirigida a la mujer (especialización agraria, servicio doméstico y de limpieza).

5.2. Marco teórico de referencia

5.2.1 Mercado dual

Tal y como sostiene Piore (1999) “el término “mercado dual” se suele utilizar para hacer referencia a aquellos mercados que están divididos en dos segmentos y cuyos mecanismos de funcionamiento difieren entre sí”.

Por un lado, el “segmento primario” se caracteriza por ofrecer unos puestos de trabajo con elevados salarios, buenas condiciones de trabajo con posibilidad de ascenso, equidad y procedimientos estándar en la aplicación de las normas laborales, pero por sobre todo ofrece una cierta estabilidad en el empleo. Por otro lado, el “segmento secundario” se caracteriza por todo lo contrario: puestos de trabajo peor pagados, escasas posibilidades de promoción, relaciones muy personalizadas y caracterizadas por el favoritismo, la arbitrariedad y la alta inestabilidad y rotación en los puestos de trabajo. En palabras de Muñoz (2011) los empleos de este segmento son mucho más vulnerables a los cambios de la coyuntura económica y por tanto, más sensibles a las fases recesivas.

En el caso de España, se puede comprobar que el mercado laboral muestra claros rasgos de este modelo dual. En este marco se contextualiza la segregación laboral de los inmigrantes, ubicados mayoritariamente en el segmento secundario, por cuanto se concentran, según Muñoz (2011), principalmente en cinco ramas de actividad: “servicio doméstico, agricultura, hostelería, comercio al por menor y construcción”.

La concentración que han experimentado los trabajadores extranjeros en los puestos de trabajo de menor cualificación puede estar relacionada, según Cachón

(1997), con el vuelco educacional vivido en España en las últimas décadas. Buena parte de los inmigrantes han venido a cubrir unos puestos de trabajo no cualificados, y la oferta de trabajo no solo se basa en la cantidad de trabajo que un individuo puede producir sino en la calidad que es capaz de ofrecer.

Con el tiempo es probable que se asimilen⁴, no obstante, esta asimilación de los inmigrantes puede estar condicionada a los cambios de ciclos económicos. Una recesión económica, como la que actualmente está sufriendo España, puede dejar importantes secuelas sobre la población inmigrante, principalmente porque la mayoría de sus trabajadores están sobrerrepresentados en ocupaciones caracterizadas por su baja cualificación y por ofrecer una menor estabilidad.

Del mismo modo, el tejido productivo de la sociedad receptora condiciona fuertemente las posibilidades y formas de inserción laboral de los inmigrantes. En el caso de la provincia de Almería su estructura económica se caracteriza por un fuerte peso de actividades intensivas en mano de obra y un escaso valor añadido, con sectores muy sensibles a los cambios de la coyuntura económica, donde se experimentan fuertes subidas y bajadas de empleo tanto estacional como interanual (relacionado con declives económicos, buenas o malas cosechas) (CEMyRI, 2013). El mercado de trabajo de la agricultura intensiva representa claramente la segmentación y especialización productiva. El propio mercado se encarga de mantener el alto grado de segregación según las actividades, ocupando los inmigrados los puestos de mayor flexibilidad y precariedad. Mientras que las mujeres inmigrantes acababan realizando trabajos “bajo el plástico” o en el servicio doméstico, los hombres, generalmente, trabajos en torno a la construcción (Arjona, Checa, Ación, 2005).

⁴ Autores como Chiswick (1978) sostienen que aunque al momento de llegar al país de destino los trabajadores inmigrantes reciben un sueldo inferior, con el aumento de la experiencia laboral, el aprendizaje del idioma y la nueva formación, los salarios van creciendo, hasta igualarse con los de los autóctonos tras 10 ó 15 años de residencia en el país de acogida.

5.2.2 Nichos laborales

Los extranjeros que ocupan un espacio en la estructura ocupacional se encuentran, por un lado, ante una polarización potenciada por la globalización económica internacional y, por otro, frente a la formación de determinados “nichos laborales” en los que su presencia es destacada (Colectivo IOÉ, 2000). La principal diferencia entre los trabajadores comunitarios y los no comunitarios radica en el hecho de que los primeros, se ubican principalmente en empleos de mejores condiciones y elevada cualificación y los segundos, ocupan, generalmente, empleos con peores condiciones y de poca o nula cualificación.

La progresiva especialización de las actividades productivas ha dado lugar a una segmentación muy fuerte del mercado de trabajo que puede llegar a correlacionarse estrechamente con los grupos étnicos-culturales. Así, las tareas más sucias, rutinarias y repetitivas que corresponden a actividades que se sitúan en los estratos más bajos de la estructura ocupacional, son rechazadas por los trabajadores autóctonos y, también en la medida que experimentan movilidad ocupacional, por los trabajadores inmigrantes españoles (Solé e Izquierdo, 2005). En este sentido, la mayoría de extranjeros no comunitarios tienden a ubicarse principalmente en municipios ligados al desarrollo de actividades agrarias y al turismo.

Conocer la movilidad ocupacional entre las mujeres es importante a fin de conocer si estas tienden a perpetuarse en sus primeros empleos, obtenidos frecuentemente en los segmentos más precarios y sumergidos del mercado de trabajo, o si son la puerta de entrada para acceder a otras ocupaciones (Pereda, 2005). En el primer caso se pueden generar “nichos laborales” cerrados que conduzcan a una segmentación étnica de la fuerza de trabajo, pero también el desarrollo de economías étnicas que permitan el afianzamiento de empresarias prósperas que saben aprovechar las redes de reciprocidad y los lazos culturales en sus comunidades inmigrantes. En el segundo caso, la movilidad ocupacional puede dar lugar a procesos de promoción o retroceso en la escala profesional, ya sea dentro de la misma rama o entre actividades distintas (Pereda, 2005).

La movilidad ocupacional está condicionada negativamente, en palabras de Parella, Petroff y Solé (2010) por la edad y por el hecho de tener hijos. Sostienen que si la primera ocupación se materializa en el servicio doméstico o en la agricultura, disminuye la posibilidad de movilidad ocupacional ascendente, en comparación con aquellas cuya primera ocupación tuvo lugar en otros sectores no cualificados.

Según Oso (2012), en España, las mujeres inmigrantes acusan una fuerte movilidad laboral descendente desde los trabajos realizados en el país de origen. Éstas presentan un mayor enclaustramiento en los trabajos no cualificados, detectándose una mayor trayectoria de estancamiento laboral, en comparación con los hombres que presentan mayor proclividad a abandonar las ocupaciones no cualificadas.

La agricultura, además del trabajo doméstico y sexual, pareciera configurarse como uno de los nichos laborales, pocos cualificados, en los que se insertan la mayoría de mujeres inmigrantes. Este sector, en muchos casos, opera como “puerta de entrada” de mujeres extranjeras, ante un proceso de sustitución de mano de obra que se inicia primero con el desplazamiento de los temporeros nacionales por parte de los trabajadores magrebíes, quienes a su vez, han sido sustituidos por mujeres del Este de Europa y Marruecos (Oso, 2012).

5.2.3 La triple discriminación

Aunque las mujeres representan el 50% de la población adulta del mundo, un tercio de la fuerza de trabajo oficial y realizan casi dos terceras partes del total de las horas de trabajo, reciben sólo una décima parte del ingreso mundial y poseen menos del 1% de la propiedad mundial. Estos datos ponen en evidencia, según Parella (2003:27), la subestimación de la participación de las mujeres en la economía, una subestimación que se concreta tanto en el ámbito académico como en las representaciones sociales, que constituye, sin duda, una expresión de las desigualdades de género que atraviesan a todas y cada una de las sociedades.

Las diferencias de género, nacionalidad y clase son las que aparecen como más decisivas para explicar las modalidades de inserción laboral. Según el Colectivo IOÉ

(2001) tales marcas de identidad se inscriben en unas relaciones de poder asimétricas en las que las mujeres inmigrantes se sitúan generalmente como el polo dominado. En este sentido, en cuanto mujeres tienen que sufrir y/o enfrentarse a la lógica del patriarcado, presente en sus culturas de origen y en la sociedad española, en cuanto inmigrantes del tercer mundo padecen y/o se enfrentan a las barreras jurídicas de la política de inmigración española y a los prejuicios ideológicos de la opinión pública con respecto a las personas de otras nacionalidades, y en cuanto a trabajadoras, parten de diversas posiciones socioeconómicas, que explican una inserción plural en los mercados de trabajo españoles.

Algunos cambios sociodemográficos y económicos acontecidos en las últimas décadas en las sociedades occidentales (envejecimiento poblacional, incremento de personas mayores que viven solas, creciente participación femenina en el mercado de trabajo, mayor número de hogares donde el padre y la madre trabajan a tiempo completo) han provocado una “externalización del trabajo”, según Parella (2003), nuevas ocupaciones caracterizadas por el desprestigio social, bajos salarios, falta de regulación e invisibilidad. De este modo, las mujeres inmigrantes han ido concentrándose progresivamente en este tipo de ocupaciones llamadas también: “servicios de proximidad”, mientras que las autóctonas han ido accediendo a las mejores oportunidades de empleo y ocupando los puestos mejor valorados (Parella, 2003).

Entonces, ¿cuáles son los mecanismos que la sociedad receptora utiliza para dar forma a ese proceso de triple discriminación laboral de la mujer inmigrante?

En palabras de Parella (2003:16) hablar de discriminación es hacer referencia a cualquier tipo de segregación o minusvaloración que un grupo ejerce sobre otro. En este sentido, una persona será discriminada cuando la postergación de su situación se deba a su adscripción a un grupo determinado, al margen de cuáles sean sus comportamientos y valores individuales. De este modo la posición laboral de la mujer inmigrante en la sociedad receptora y su concentración en los denominados “servicios de proximidad” no solo revela la “etnoestratificación” del mercado de trabajo, sino también la segregación ocupacional de la mujer inmigrante como resultado de un proceso de triple discriminación. Dentro de estos “servicios” se detecta un proceso de segmentación en función de la etnia, puesto que son las actividades más precarias, escasamente

reguladas, socialmente menos valoradas, con peores condiciones laborales, y que se reservan para la fuerza de trabajo extranjera. Según la autora, ante esta situación es común que las mujeres autóctonas inactivas o en paro y con menos niveles educativos, así como las inmigrantes no comunitarias sean las candidatas más “dispuestas” a desempeñar este tipo de trabajos.

Tanto si trabajan en la agricultura, en la industria como en los servicios, las mujeres trabajadoras, según Parella (2003), están excesivamente representadas en el sector paralelo no estructurado, donde se da una menor estabilidad laboral, los salarios son inferiores y las condiciones de trabajo son siempre duras y difíciles, convirtiéndose en fácil objetivo para la explotación. Por otro lado, en la mayoría de los casos, las mujeres tienden a concentrarse en actividades compatibles con la reproducción.

5.2.4 La doble jornada laboral

La doble presencia (o doble jornada laboral femenina) hace referencia a un fenómeno complejo que se sitúa en el contexto de los cambios socioeconómicos acontecidos durante las últimas décadas del siglo pasado. Este fenómeno, cobra sentido en el marco de los principios de las democracias occidentales desarrolladas ligados a la no discriminación y a la igualdad de oportunidades (Carrasquer, 2009).

En su acepción inicial “doble presencia” significa considerar que la presencia de las mujeres en el empleo (ámbito productivo) se da siempre junto a la presencia en el ámbito doméstico familiar (ámbito reproductivo). En este sentido, la doble presencia significaría, por un lado, “una doble carga de trabajo” para las mujeres que repercute en sus posibilidades de empleo y de carrera profesional. Mientras que, por otro lado, la doble presencia indicaría un cambio en la identidad femenina, construida hoy no solo sobre la base de su protagonismo en el ámbito doméstico-familiar, sino sobre una peculiar síntesis entre público y privado, entre empleo y trabajo doméstico- familiar.

El empleo femenino se configura como una actividad complementaria a la tarea prioritaria que las mujeres asumen, el trabajo doméstico y familiar, sin hacer visible que ese trabajo no es fruto de una elección sino de una asignación social.

En este sentido se puede ver que, en términos de esfuerzos para mejorar sus resultados en el mercado laboral (inversión educativa, actitudes hacia el empleo), la mano de obra femenina es similar a la masculina pero sus trayectorias laborales no dejan ver los mismos resultados.

El trabajo doméstico y familiar no se circunscribe solo al espacio físico del hogar, excepto a algunas tareas ligadas a la limpieza doméstica, en realidad buena parte del trabajo doméstico y familiar se lleva a cabo fuera del hogar en espacios considerados como públicos (llevar a los hijos al colegio o a actividades extraescolares, cuidar y acompañar a personas enfermas, etc.) (Carrasquer, 2009).

Para las especialistas italianas Balbo, May y Giuseppe (1990) el trabajo doméstico constituye uno de los pilares en donde se construye la identidad de las mujeres. Esta identidad femenina se construiría sobre su presencia como responsable del trabajo doméstico en el hogar-familia y junto a su presencia en el mercado laboral. La mujer no quiere renunciar al ámbito laboral pero tampoco al familiar (pareja y maternidad).

Es interesante saber que la reproducción social de un grupo doméstico se sustenta tanto por el trabajo remunerado como por el no remunerado, mediante la división sexual del trabajo y que los roles de género pueden verse profundamente alterados como consecuencia de la participación de sus miembros en procesos migratorios (Oso, 2012).

Las mujeres trabajadoras además de ocupar los estratos más bajos de la estructura ocupacional y de recibir los peores salarios, prolongan con su actividad sus habilidades como madres, esposas y cuidadoras (enseñanza, limpieza, confección, cuidado de niños y ancianos, etc.) aprendidas desde una socialización diferencial de género que orienta a hombres y mujeres hacia distintas ocupaciones. Las mujeres tienden a concentrarse en actividades compatibles con la reproducción o consideradas una extensión de la actividad doméstica como fuerza de trabajo flexible y barata en determinadas industrias o explotaciones agrarias intensivas en fuerza de trabajo. En cualquier caso, en todas las actividades se la concibe como una actividad complementaria al varón (cabeza de familia) y no como la fuente primaria de ingresos, aunque muchas veces, en realidad, sí lo sean (Parella, 2003).

Pero las mujeres no solo se enfrentan a una mayor exposición a la precariedad laboral sino que al mismo tiempo no dejan de atender el trabajo reproductivo. Lamentablemente la asunción de nuevos roles laborales no las exime de los viejos roles domésticos. A pesar de que las presiones sobre los hombres son cada vez más acusadas, los datos siguen reflejando que, por ahora, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo no va acompañada de una distribución igualitaria del trabajo doméstico (Parella, 2003:55).

Esta “doble presencia” acarrea indudables consecuencias para la salud de las mujeres: genera estrés, ansiedad, malestar e insatisfacción, la sensación de no “llegar a todo”, ya que les obliga a mantener una dedicación parcial tanto en el trabajo remunerado como en el doméstico. En otras Comunidades Autónomas como en Cataluña, se ha podido comprobar que a pesar de que las mujeres tienen unas tasas elevadas de actividad, perciben un peor estado de salud, y duermen menos horas (Parella, 2003:57).

5.2.5 Trayectorias laborales y movilidad ocupacional

Según el Colectivo IOÉ (1998) una de las dimensiones importantes de los flujos migratorios es su componente económico o de clase: las mujeres migrantes parten de una inserción determinada en la estructura de clases de la sociedad de origen y tienen que integrarse en la del país de destino. Es en este tránsito en el que existen diversas trayectorias posibles que pueden conducir a una inserción exitosa, a una posición de integración estable pero subordinada, a la precariedad permanente o a situaciones de marginalidad y exclusión.

La lógica económica nunca explica el conjunto de trayectorias migratorias pero es un elemento fundamental para estudiarlas. El Colectivo IOÉ (1998:16) distingue los cambios que se dan entre el país de origen y el país de llegada:

- *Cambios entre el país de origen y el de destino*: la movilidad espacial a través de las fronteras genera modificaciones en la situación económica de las migrantes. Entre las que caben señalar cuatro modalidades:

- *Experiencias de movilidad descendente*: algunas de las mujeres migrantes son profesionales o estudiantes universitarias que en ocasiones contaban en el país de origen con un empleo cualificado. Al llegar a España la principal y casi única vía de entrada al empleo es el trabajo precario y poco cualificado. El acceso a un empleo permite garantizar la manutención, la obtención de rentas para solventar deudas y la posibilidad de conseguir o mantener en un futuro un permiso de trabajo. A cambio se encuentra en un contexto laboral que choca profundamente con la experiencia anterior, de una ocupación con estatus reconocido se pasa a una situación más o menos vergonzante.

- *Reproducción del nivel ocupacional aunque con mayores ingresos*: una parte de las inmigrantes procede de estratos económicos más bajos y ha desarrollado actividad laboral en su país de origen antes de emigrar. Frecuentemente estas mujeres han trabajado en el servicio doméstico o en pequeños comercios, por tanto, desde el punto de vista del estatus sociolaboral no se producen cambios significativos al llegar a España.

- *Ascenso relativo de la inactividad a la actividad ocasional al empleo asalariado*: otra situación es la de las mujeres que salen de su país de origen sin experiencia laboral. En este caso el acceso a un empleo y la disponibilidad de unas rentas salariales suponen una trayectoria laboral ascendente, al menos desde la perspectiva de la persona inmigrante. La migración, en estos casos, permite incorporarse al mundo laboral y establecer el punto de partida para una eventual trayectoria económica autónoma respecto a la familia paterna.

- *Cambio entre distintas formas de “inactividad” económica*: en este tipo se incluyen algunas mujeres que no han tenido empleo en el país de origen, que han emigrado siguiendo los pasos del cónyuge y que, al llegar a España, se dedican exclusivamente al trabajo doméstico en su propio núcleo familiar. En la medida en que las condiciones económicas lo permitan, y el modelo cultural lo sostenga, la mujer puede permanecer en esta situación durante años, lo que le permite “ocuparse de los suyos” pero tiende a someterla al aislamiento. Cuando su lengua no es la que se habla en el lugar de destino, aumentan las dificultades para establecer relaciones más allá del marco familiar y étnico-nacional. Aún así, la influencia del entorno social no deja de operar: en un medio donde es creciente la participación laboral de la mujer, algunas de

estas emigrantes manifiestan su deseo de trabajar fuera de casa, en cambio, otras se mantienen fieles al modelo femenino limitado al ámbito privado.

- Cambios experimentados en España: el margen de inserción de las mujeres recién llegadas es estrecho, al principio aceptan las primeras oportunidades, sólo una vez garantizada la supervivencia inmediata es posible comenzar a captar claves del nuevo entorno, adquiriendo un mayor control y desplegando estrategias en función de las expectativas propias. La amplia gama de trayectorias habituales entre las mujeres migrantes según el Colectivo IOÉ (1998: 17) son:

- *Perpetuación como interna:* se trata del estancamiento en la trayectoria ocupacional, que en algunos casos sanciona el descenso social experimentado al abandonar el país de origen. Son varias las circunstancias que explican esta permanencia. Una de ellas es la prioridad que se otorga al envío de remesas a la familia en el país de origen.

- *De interna a externa en el servicio doméstico:* a cambio de un aumento de libertad y disposición sobre su tiempo libre el inmigrante puede ampliar su mundo de relaciones y actividades, incrementa sus gastos y, consecuentemente, puede ahorrar o enviar menos dinero a la familia de origen. Por eso el abandono de la condición de interna lo suelen dar generalmente mujeres casadas o solteras sin cargas familiares.

- *Apertura parcial hacia otras actividades:* los obstáculos a vencer para salir del estereotipo social de mujer inmigrante que trabaja en el servicio doméstico son importantes. La situación ocupacional de la mujer en España, tiende a ofrecer más oportunidades en empleos precarios y poco retribuidos, esto lleva a muchas a establecerse en negocios feminizados (peluquerías) y familiares (comercio, como es el caso de las marroquíes). La viabilidad tiene muchas veces que ver con la densidad de las redes étnicas y la posibilidad de “dar el salto” hacia la nueva actividad.

- *De la inactividad a la ayuda en el negocio familiar:* este caso muestra la ruptura de la trayectoria de la mujer-ama de casa- que sale al mercado laboral por una quiebra en el proyecto inicial (familia patriarcal). Sea por el desempleo del marido o por la necesidad de incrementar los ingresos familiares algunas mujeres inmigrantes inician su vida laboral en España a una edad adulta y después de haber tenido hijos. En este sentido siguen una trayectoria laboral a la de muchas españolas: mujeres de clases

trabajadoras, sin experiencia previa, que pasan de la inactividad al servicio doméstico, generalmente como asistentes por horas. Este caso, el más habitual, se ve complementado por el de una minoría que posee un negocio familiar en el que puede “colaborar”, aunque sea de forma eventual.

Un aspecto relevante que destaca Ribas (2005) del contexto desde el que migran las mujeres procedentes de países periféricos es que se trata de sociedades que están experimentando profundas transformaciones debido a los procesos de globalización, los cuales acentúan las relaciones de desigualdad. En este sentido, la globalización sumerge a estas sociedades en una situación de contradicción entre las expectativas de consumo creadas y la precariedad de la situación económica.

En palabras de Oso y Parella (2012) las trayectorias laborales de las mujeres apuntan a una clara diferenciación por género. Las mujeres inmigrantes en España acusan una fuerte movilidad laboral descendente desde los trabajos realizados en el país de origen, descenso que se observa incluso en los varones. No obstante, las mujeres presentan un mayor enclaustramiento en los trabajos no cualificados, detectándose una mayor trayectoria de estancamiento laboral, en comparación con los hombres. Según Oso y Parella (2012) factores como la edad y el hecho de tener hijos inciden de forma negativa en la movilidad, mientras que el nivel educativo y el haber homologado la titulación en España tienen un efecto claramente positivo. Sin embargo, no existen dudas de que es la primera ocupación en la que se inicia la mujer la que determina acusadamente su posterior trayectoria laboral en España. De este modo, si la primera ocupación se materializa en el servicio doméstico o en la agricultura las posibilidades de ascenso disminuyen notablemente.

En este sentido, la pauta de movilidad ocupacional que siguen en España los inmigrantes no comunitarios tiene forma de “U”, es decir, presenta claramente rasgos de segmentación. Según Aysa y Cachón (2013) esto es así porque se da una transición descendente entre el empleo de origen y el primer empleo en España, y dado que ese primer empleo se produce dentro del segmento primario y secundario es muy escasa la fluidez fuera de ellos.

5.2.6 El lugar que ocupa el trabajo y sus funciones

Conocer cuáles son los motivos que llevan a la mujer marroquí a trabajar fuera de su casa, de forma remunerada es uno de los objetivos de esta investigación. Qué lugar ocupa el trabajo en la vida de éstas permitirá ir conociendo cuáles son las funciones que éste tiene en sus vidas.

El término trabajo es un concepto complejo, comprenderlo nos puede ayudar a razonar la función que cumple en la vida de una persona. Gorz (1991) afirma que el trabajo, en el sentido contemporáneo, no debe confundirse con las tareas que se repiten a diario, propias del mantenimiento y reproducción vital. Estas labores son el trabajo doméstico, que anteriormente se llamaba labores domésticas, y las mujeres que las realizaban se decía que en lugar de trabajar se dedicaba a sus labores, véase, por tanto la importancia que tiene este aspecto con relación a la sempiterna consideración de que lo que la mujer realiza en la casa no es trabajo.

El significado del trabajo está estrechamente vinculado a una situación socio-histórica y por tanto, cambia con el desarrollo de la técnica y con la naturaleza de la sociedad, o sea varía con el modo de producción y con las relaciones sociales que le corresponden. De esta forma, como señala Avellá (1995) se ha pasado de la tradicional concepción del trabajo como valor periférico, servil e instrumental hasta la actual concepción del trabajo, en tanto que valor central, integrador y expresivo. Este autor indica que el trabajo supone en las sociedades contemporáneas, algo más que un simple medio de obtención material, es una importante fuente de satisfacción personal, organiza la identidad psicosocial, reorienta el sentido del tiempo existencial, ocupa un rango importante en la jerarquía de los valores socioculturales y resulta tanto o más atractivo que el mismo ocio.

En esta línea Arjona (2000) distingue según la tipología de Avellá (1995:115) las funciones positivas, socioeconómicas y psicosociales del trabajo:

Funciones positivas:

- Función integrativa; el trabajo otorga significado a la vida, así como integración y coherencia. El trabajo en este sentido es fuente de autoestima, auto-actualización y realización personal.

- Función de proporcionar estatus y prestigio social. La posición social que uno ocupa está determinada en gran parte por el trabajo que uno desempeña. Tal función se convierte en fuente de auto-respeto, reconocimiento y respeto de los otros.
- Función de proporcionar identidad personal, social y laboral. La identidad personal y social se construye, en gran medida, en el desempeño de un trabajo.
- Función económica. La dimensión económica es el medio principal a través del cual la persona se relaciona con la sociedad y contribuye al mantenimiento de la misma. Permite la supervivencia, la emancipación, en definitiva, la independencia.
- Función de fuente de oportunidades para la integración y contactos sociales. El trabajo permite y posibilita una multitud de relaciones interpersonales; enriquece la vida de las personas al incrementar las posibilidades afectivas y emocionales externas al núcleo familiar.
- Función de estructuración del tiempo de las personas. La actividad laboral estructura el tiempo en ciclos, esta estructura determina otros ámbitos de la vida.
- Función de actividad obligatoria. El trabajo ofrece un marco de referencia útil de actividad regular obligada. Puede ser vista como un deber hacia la sociedad, cumpliendo una importante labor de socialización.
- Función para desarrollar habilidades y destrezas.
- Función de desarrollar poder y control.
- Función de proporcionar confort el trabajo permite una mejora de la calidad de vida.

Todas estas funciones analizadas posibilitan un desarrollo pleno de la persona, pero existen casos en los que se pueden dar situaciones de discriminación que generen estrés y ansiedad en la persona.

Función socioeconómica: El trabajo, dentro de las funciones socioeconómicas, es una vía de acceso al circuito de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios necesarios para la supervivencia material. Se conforma como una institución de reparto social de la renta. Es un agente de socialización secundaria, un medio de producción y regulación de relaciones interpersonales. También es mecanismo organizador de tiempos y espacios sociales cotidianos y un legitimador social. Asimismo el trabajo provoca un contexto de afiliación, vinculación, participación, comunicación e integración grupal.

Función psicosocial: Por último, vamos a reseñar otra serie de funciones igualmente importantes que se consiguen a partir de tener un puesto de trabajo: el trabajo es una

oportunidad para el logro de la autonomía financiera, ideológica y moral. Se convierte en eje vertebrador de la actividad personal. Es una fuente de roles, estatus, e identidad. Es la opción para el desarrollo de aspiraciones, planes, expectativas, conocimientos, actitudes, habilidades y conductas profesionales y sociales. Es el cauce de desarrollo de la percepción de utilidad personal y social. Es también un punto de articulación de proyectos individuales y colectivos. Estas funciones psicosociales se desarrollan en un ambiente de trabajo distendido y cordial con mayor facilidad, hay estudios que muestran como las personas muestran calidad de vida cuando tienen una satisfacción plena en el trabajo.

6- METODOLOGÍA

6.1 Técnicas

Para abordar esta investigación, en la que se intenta recopilar la mayor información posible sobre el colectivo de mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería, se creyó conveniente la complementariedad de los métodos. Por ello, se ha integrado tanto una metodología cuantitativa como cualitativa, aunque esta última tenga mayor relevancia.

En el primer caso, para el análisis de fuentes secundarias de tipo bibliográfico y estadístico, se han consultado los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) y los datos proporcionados por el Servicio de Empleo Público Estatal (SEPE): número de afiliaciones a la Seguridad Social. A través de los mismos, se han podido analizar las características demográficas, la evolución del número de inmigrantes, la tasa de desempleo o el número de personas que se ubican en los diferentes sectores de ocupación dentro de la provincia en los últimos años.

En el segundo caso, para poder obtener información sobre determinadas prácticas individuales y/o colectivas referidas a nuestro tema de investigación, se ha decidido utilizar la técnica cualitativa de la entrevista semiestructurada, por cuanto nos permite “organizar conversacionalmente la información sobre las vivencias y las prácticas de sujetos concretos de un grupo determinado, que expresan subjetivamente juicios sobre su situación actual y futura y su trayectoria vital” (Santos, 2011:1).

El guión de la entrevista (*Ver anexo I*), que perseguía un orden analítico, estaba estructurado en nueve partes, en la primera parte se intentaba conocer las características sociodemográficas de las participantes (edad, estado civil, lugar de procedencia), en la segunda se preguntaba sobre el tiempo que llevaba viviendo en España y los motivos principales de la migración, en tercer lugar se aspiraba indagar sobre su composición familiar, en cuarto lugar se preguntaba sobre el sector económico de ocupación y su experiencia laboral en Marruecos, en quinto lugar, se preguntaba sobre su experiencia laboral en España, en el apartado seis, se abordaban las condiciones de contratación actual, en el apartado siete se les pregunta sobre el lugar que ocupa el trabajo en sus

vidas, en el ocho sobre la conciliación del trabajo dentro y fuera del hogar y por último, en el nueve, sobre el impacto de la crisis económica en sus vidas.

Las preguntas eran en su mayoría abiertas, formuladas en un lenguaje sencillo y fácil de comprender, también se contó con algunas cerradas, principalmente en el apartado características sociodemográficas.

6.2 Participantes

Las entrevistadas han sido un total de 16 mujeres nacionales de Marruecos de entre 21 y 56 años, elegidas por un muestreo de conveniencia, en función de nuestras redes sociales y de la facilidad para contactar con ellas.

Estas mujeres inmigrantes, residentes en las localidades de Vícar, San Isidro, Campohermoso y Almería capital, debían cumplir con el requisito de ser trabajadoras de la economía formal o informal y tener una carga familiar (hijos menores, marido desempleado, personas enfermas) en el momento de realizar la entrevista, con el objetivo de poder analizar, en primer lugar, sus condiciones laborales y de contratación y, en segundo lugar, las diferencias existentes en la conciliación del trabajo formal (reconocido socialmente) e informal (invisibilizado del hogar) antes y después de la crisis económica.

Por otro lado, se consideró también relevante que tengan un buen nivel de competencia lingüística en español y que pertenezcan a distintos sectores de ocupación, con el fin de poder estudiar una heterogeneidad de empleos. En este sentido se cuenta con trabajadoras de sectores no cualificados (agrario, limpieza, servicio doméstico) y trabajadoras de sectores cualificados (ayudantes administrativos, mediadoras interculturales, intérpretes, protección civil) (*Ver relación de participantes en anexo II*)

6.3 Procedimiento

En primera instancia se procedió a contactar con los informantes clave (principalmente amigos y conocidos integrantes de nuestras redes sociales) para la recolección de datos personales que permitieran establecer un contacto directo con las mujeres. Una vez definido el grupo de posibles participantes en esta investigación se procedió a contactarles para establecer el día y la hora de encuentro de realización de la entrevista. A medida que se iban concretando los encuentros comenzó a producirse el llamado “efecto bola de nieve” basado en la idea de red social, por la cual los participantes de las entrevistas iban facilitando otros contactos próximos a sus redes (vecinas, amigas, familiares, conocidas) ampliándose de este modo la muestra de participantes.

Por último, las entrevistas tuvieron lugar entre los meses de mayo y junio del 2013 en los hogares y lugares de trabajo de las participantes.

6.4 Análisis de la información

La información recabada a través de las entrevistas se sistematizó, en primera instancia, y tras una lectura detenida de las transcripciones, por medio del programa informático de análisis cualitativo *Atlas Ti*. Los diversos fragmentos fueron categorizados en diferentes variables con referencia al objeto de estudio.

El análisis se centró principalmente en la búsqueda de aquella información que respondía a los objetivos planteados al principio de esta investigación, identificando en todo momento los cambios acontecidos a partir de la crisis económica en las condiciones laborales de la mujer marroquí y en la conciliación del binomio familia-trabajo.

7- RESULTADOS

En este apartado se expondrán, en primer lugar, los estadísticos obtenidos de las bases de datos del SEPE (Servicio de Empleo Público Estatal) y de la EPA (Encuesta de Población Activa). A partir de éstos podremos analizar la inserción laboral de las mujeres marroquíes en Almería antes de la llegada de la crisis económica y después de la misma: los sectores de ocupación, la evolución del número de parados, la evolución de las contrataciones y de los diferentes tipos de contratos.

En segundo lugar, presentamos los principales resultados de las entrevistas realizadas a un grupo de mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería. Para facilitar la lectura, se indica al final de las respuestas transcritas la inicial “E” de entrevista y el número de orden de la misma. Las características sociodemográficas de cada mujer se podrán consultar en el *Anexo II*.

7.1 Inserción laboral de los marroquíes: un antes y un después de la crisis económica

La crisis económica que comenzó en el año 2007 es la más profunda que ha vivido el capitalismo desde la Segunda Guerra Mundial (Cachón, 2012). Según datos de la EPA (2012) España ha pasado de tener un 8,26% de desempleados en 2007 a un 26%⁵ en 2012. Por su parte Almería hoy cuenta con un 37,1% de parados y la situación parece no mostrar pistas de cambio en un largo tiempo.

Se trata de una crisis que, a diferencia de la de los años setenta y noventa, presenta un nuevo componente, el de la “inmigración”, una inmigración que, en palabras de Cachón (2009), “ha jugado un importante papel en la fase de expansión de la economía española desde 1994”.

La vulnerabilidad de los inmigrantes durante las crisis económicas es un hecho; esto puede deberse en gran medida a la sobrerrepresentación de éstos en sectores de actividad más sensibles al ciclo como la construcción y algunas ramas industriales y de

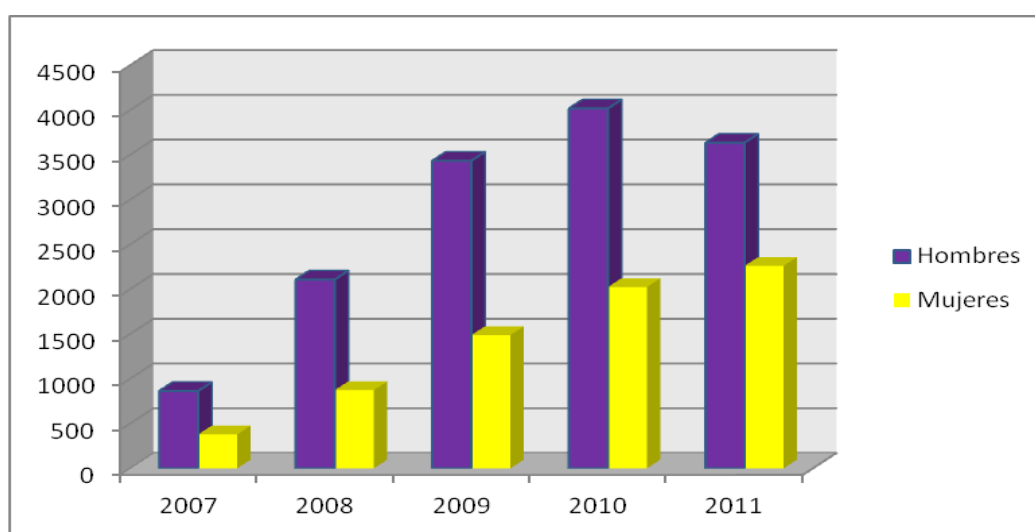
⁵ Encuesta de Población Activa (EPA) .Tasa de paro por sexos y grupo de edad.

servicios ligadas a esta rama productiva (OCDE, 2009). Estos sectores suelen tener peores condiciones de trabajo y podrían describirse como aquellos trabajos cuyas condiciones laborales (jornada, contrato y salario) están entre las menos deseables (construcción, hostelería, comercio al por menor, agricultura y servicio doméstico) (Cachón, 2009). Existen también otros factores que también agudizan esa vulnerabilidad, entre ellas el pertenecer a la economía sumergida, el ser joven o tener un menor nivel educativo.

En los siguientes apartados analizaremos los efectos de la crisis económica entre los marroquíes residentes en la provincia haciendo especial hincapié en el caso de la mujer marroquí.

A continuación, la gráfica 4 deja ver la evolución de la tasa de paro registrado entre los marroquíes por sexo en la provincia de Almería 2007-2011.

Gráfica 4. Evolución del número de marroquíes parados por sexos en la provincia de Almería 2007-2011



Fuente: EPA. Elaboración propia

Esta gráfica muestra, en primer lugar, las consecuencias de la crisis sobre el empleo de la población marroquí residente en Almería y, en segundo lugar, el impacto de la crisis diferenciada por sexos. Mientras que en los últimos años de auge del ciclo económico (2007) se apreciaba un fuerte incremento del empleo con niveles de paro inferiores tanto en hombres como en mujeres, en los años 2009 y 2010 la caída del

empleo masculino ya era una realidad evidente. Esto se puede comprobar en el aumento del número de parados en estos años en la provincia de Almería.

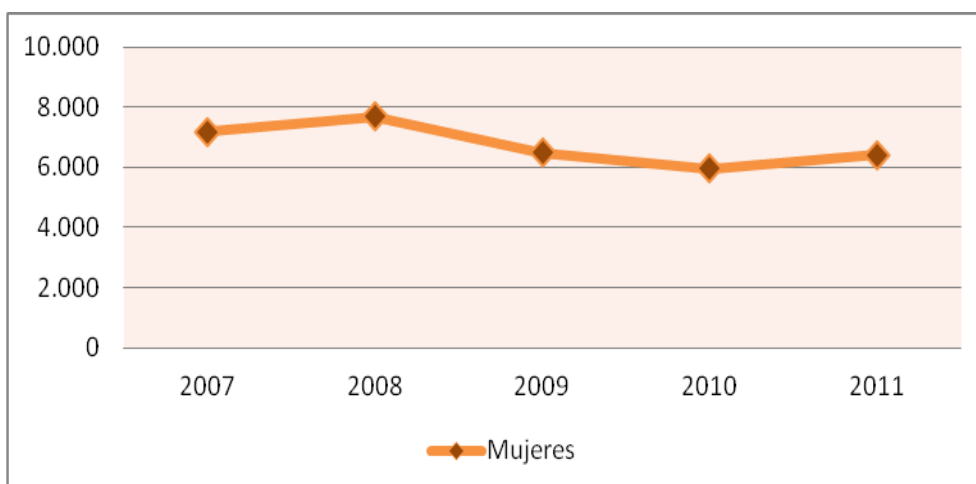
El caso de las mujeres, sin embargo, sigue una lógica diferente, a pesar de que la crisis económica ha afectado a ambos sexos éstas han sufrido en menor proporción la pérdida de empleo, este hecho se observa en el número de paradas en la provincia de Almería que sigue, si bien una evolución ascendente, unos niveles de paro inferiores a los de los hombres.

Los niveles de ocupación tanto de mujeres y hombres marroquíes en España mostraban, según datos del Colectivo IOÉ (2012), una dinámica de fuerte incremento del empleo entre 2006 y 2007 y una pérdida del 9,4% de los empleos masculinos a partir del año 2008. Sin embargo, el número de mujeres ocupadas aumentaba en porcentajes superiores al 5%. La mayor pérdida de empleo se dio en 2008 y afectó a ambos sexos, concretamente al 18% de los hombres y al 16% de las mujeres. En los dos años siguientes (2010 y 2011) continuó la caída del empleo de los hombres en un 6% y 3% respectivamente pero en el caso de las mujeres, en 2010, se produjo un importante aumento de la ocupación (20%) seguido en 2011 de un nuevo retroceso (3,8%). Las consecuencias fueron muy diferentes en función del sexo, mientras que los hombres perdieron el 33% de los puestos de trabajo, las mujeres lograron un balance moderadamente positivo, un 2,7% más (casi 2.000 puestos de trabajo).

Si hacemos referencia a nivel provincial veremos un panorama parecido, aunque con algunas diferencias.

A continuación, en las gráficas 5 y 6, se puede observar la evolución del número de contrataciones de trabajadores marroquíes en la provincia de Almería por sexos entre los años 2007-2011.

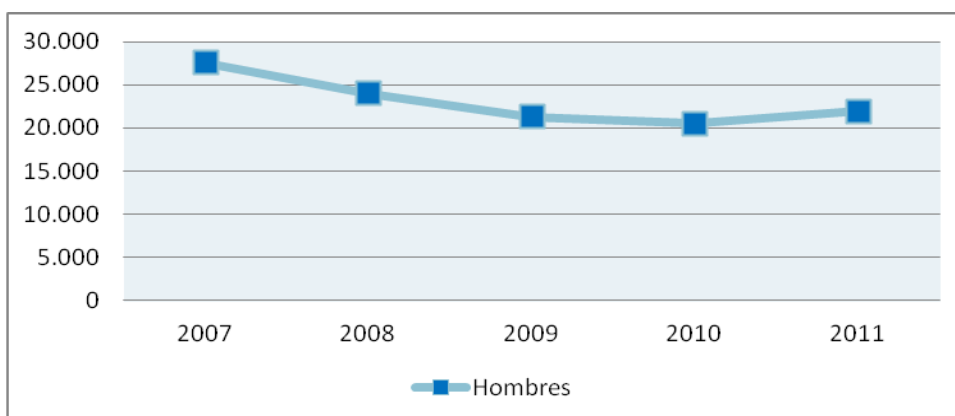
Gráfica 5. Contrataciones de mujeres marroquíes en Almería 2007-2011



Fuente: SEPE. Elaboración propia

En esta gráfica analizamos la evolución de la ocupación femenina marroquí en Almería en el período 2007-2011; se puede ver un leve incremento de contrataciones en 2008 (año de comienzo de la crisis económica) y un descenso en los años posteriores 2009 y 2010. A partir del año 2011 el aumento de la ocupación femenina es evidente en la provincia por cuanto pasan de contar con 5.956 contrataciones en 2010 a 6.405 en 2011, según fuentes del Servicio Público de Empleo Estatal. Si se compara esta información con los datos a nivel nacional la diferencia radica en que las mujeres experimentan un aumento de las tasas de ocupación en el año 2011.

Gráfica 6. Contrataciones de varones marroquíes en Almería 2007-2011



Fuente: SEPE. Elaboración propia

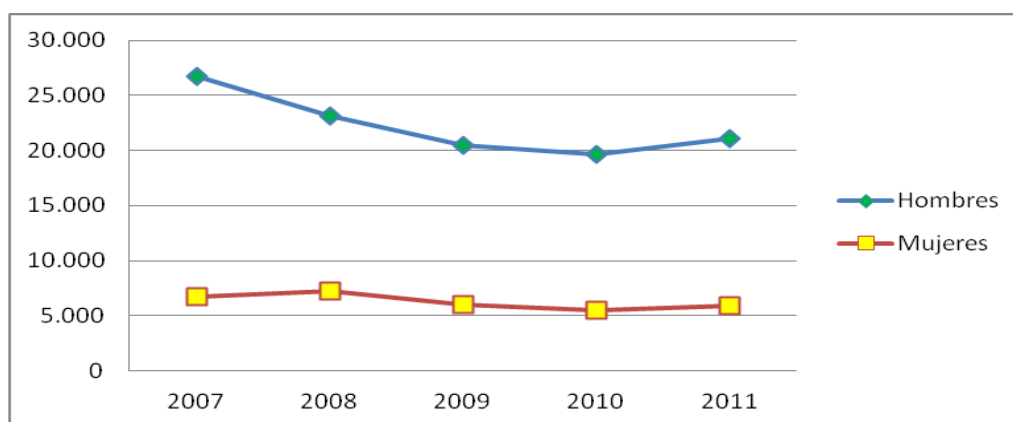
En el caso de los hombres, la evolución de las tasas de ocupación presenta algunas diferencias respecto de las mujeres. En el año 2008, se puede apreciar un acusado descenso de las contrataciones pasando de contar con 27.593 en el año 2007 a 23.988 en el 2008. En los años posteriores (2009 y 2010) el panorama es el mismo, y la pérdida de empleo sigue siendo una realidad. De nuevo, a partir del año 2011 el colectivo masculino comenzará a experimentar un leve incremento, al igual que las mujeres de la provincia, del número de contrataciones.

Otra de las consecuencias de la crisis sobre el empleo se puede comprobar también a partir del peso que tienen las contrataciones a jornada completa, parcial o fijo discontinua.

Según el Colectivo IOÉ (2012), la simple distinción entre contratación temporal e indefinida no basta para caracterizar suficientemente la calidad del empleo, aunque en principio un empleo fijo garantiza estabilidad y permite una mejor negociación de las condiciones de trabajo existente. Es el caso de quienes trabajan a jornada parcial por constricciones ajenas a su voluntad, los fijos discontinuos, que solo trabajan unos meses al año, o los que buscan otro empleo porque no están conformes con las condiciones de su ocupación.

En el caso de la provincia de Almería, se puede ver que la evolución de las contrataciones a jornada completa y parcial presenta diferencias según el sexo de los trabajadores.

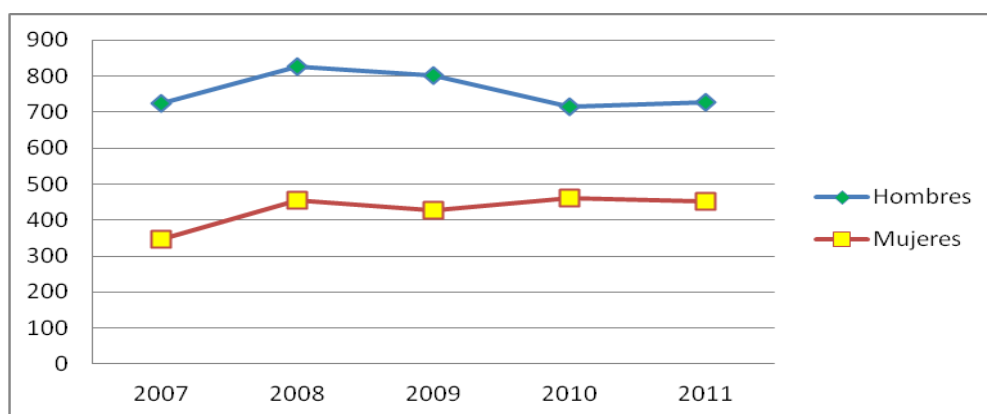
Gráfica 7. Evolución de contrataciones a la Seguridad Social a jornada completa de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011



Fuente. SEPE. Elaboración propia

En esta gráfica se puede apreciar, en primera instancia, que los hombres cuentan con contratos a tiempo completo en mayor proporción que las mujeres. Por otro lado, también observamos que la evolución de la contratación a jornada completa en el período 2007-2011 es diferente para los hombres, ya que experimentan un notable descenso de contrataciones hasta el año 2010, que para las mujeres cuyos niveles de contratación a jornada completa no aumentan significativamente pero tampoco disminuyen drásticamente como en el caso de los hombres. De hecho se puede apreciar un aumento en el año 2008. Según el Colectivo IOÉ (2012), la crisis se ha traducido en un aumento del empleo asalariado indefinido, generalmente femenino, pero esta evolución ha sido paralela al incremento de las ocupaciones de peor calidad.

Gráfica 8. Evolución de contrataciones a jornada parcial a la Seguridad Social de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011

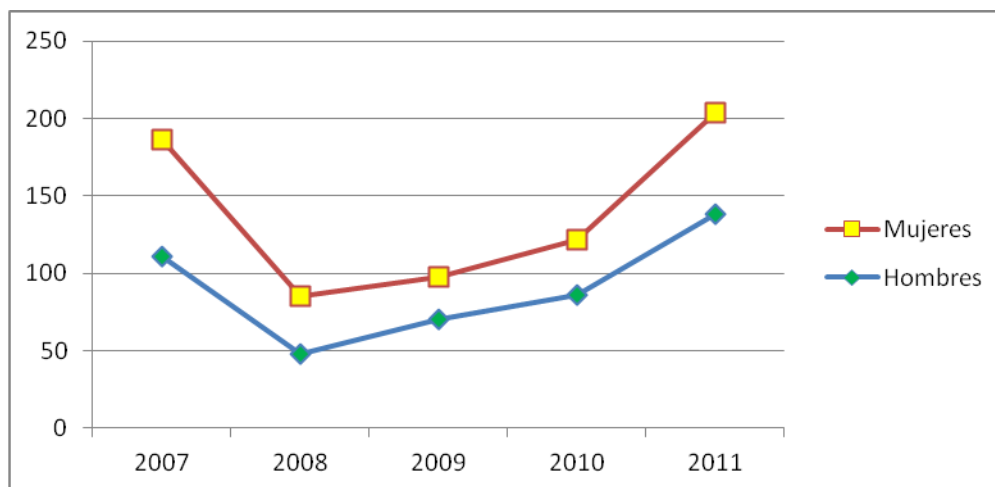


Fuente. SEPE. Elaboración propia

Las contrataciones a jornada parcial aumentaron notablemente, tanto para hombres y mujeres, en el año 2007, y se mantuvieron constantes en los años siguientes, especialmente para las mujeres, a diferencia de los hombres, que experimentan un leve descenso en el año 2009 y 2010.

A continuación, en la gráfica 9, se puede ver la evolución de los contratos fijos-discontinuos en la provincia de Almería entre los años 2007-2011.

Gráfica 9. Evolución de contrataciones a jornada fijo-discontinua a la Seguridad Social de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011



Fuente. SEPE. Elaboración propia

Los asalariados fijos-discontinuos son, según fuentes del Colectivo IOÉ (2012), trabajadores que cuentan con una relación de trabajo estable que solo les ofrece empleo, y salario, durante determinadas temporadas, por lo tanto, sus ingresos son insuficientes para sostenerse durante todo el año, por lo que deben recurrir a prestaciones sociales y empleos temporales.

En la provincia de Almería se puede apreciar, en primer lugar, que las mujeres presentan un número de contrataciones fijas-discontinuas mayor respecto de los hombres. En segundo lugar que, ambos sexos, siguen una evolución similar en el período 2007-2011 y experimentan un notable aumento de este tipo de contrato en 2010.

Otra característica importante a la hora de analizar las condiciones laborales de un colectivo de trabajadores, es ver en qué sectores de ocupación se insertan.

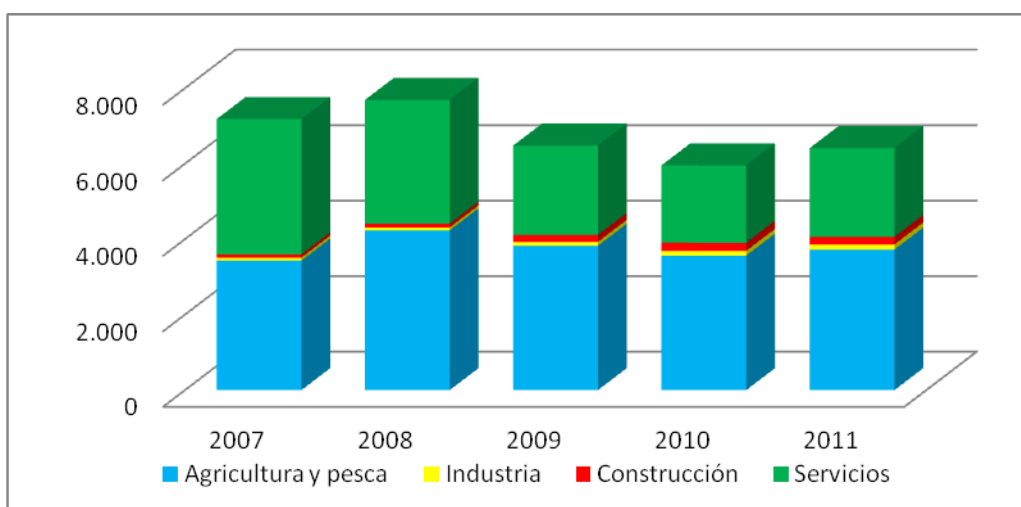
Según Arjona (2005), en España, determinados nichos laborales (sobre todo trabajos manuales, agrícolas o los que no requieren cualificación) padecen de falta de mano de obra. En este contexto, la migración viene a cubrir los puestos peor remunerados y con pésimas condiciones laborales.

Los marroquíes, se ubicaban, generalmente en puestos de baja o nula cualificación, principalmente en el sector del comercio, hostelería, construcción, servicio doméstico, agricultura y en “otros servicios”.

En cuanto a los puestos de trabajo que las mujeres han ido ocupando durante estos años podemos destacar, en primer lugar, aquellos relacionados con el sector del comercio y la hostelería y, en segundo lugar, aquellos vinculados a “otros servicios”. Por otro lado, merece la pena mencionar que un 77% de las mujeres trabajaban en empleos de baja o nula cualificación frente al 53% de los hombres. En pocas palabras, los empleos de carácter manual han sido prácticamente la única posibilidad de inserción laboral para el 84% de las mujeres (Colectivo IOÉ, 2010).

A continuación, en la gráfica 10, se puede ver la evolución de la inserción del colectivo marroquí en la provincia de Almería en el período 2007-2011.

Gráfica 10. Contratos de mujeres marroquíes por sector de ocupación en Almería 2007-2011

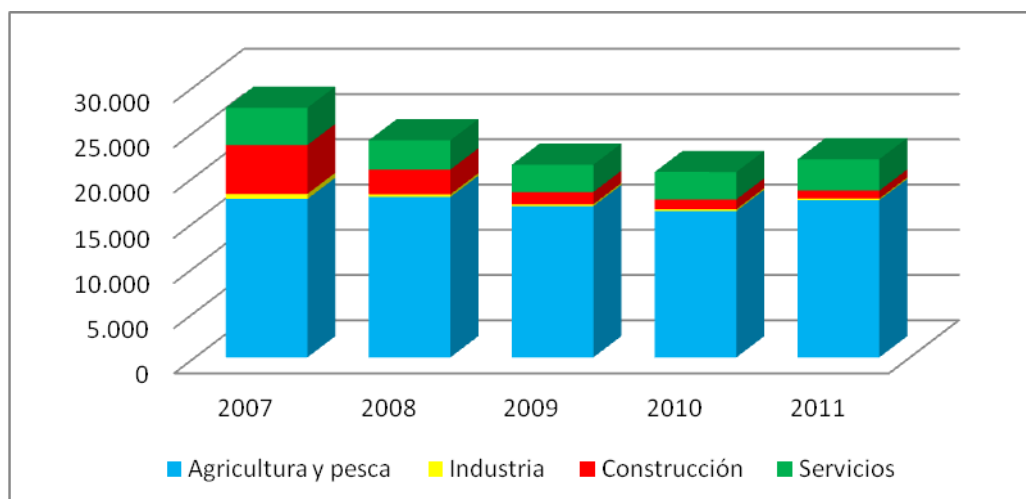


Fuente: SEPE. Elaboración propia

Esta gráfica deja ver que las mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería se insertan mayoritariamente en el sector de la agricultura y en el sector de los servicios, es decir, en ocupaciones de carácter manual y de nula o baja cualificación. Por otro lado, también se puede observar que el peso de los diferentes sectores ha ido cambiando a lo largo de los últimos años, mientras que en los años 2007 y 2008 las

mujeres se insertaban mayoritariamente en el sector de los servicios, en el 2011 lo hacen en el sector de la agricultura.

Gráfica 11. Contratos de hombres marroquíes por sector de ocupación en Almería 2007-2011



Fuente: SEPE. Elaboración propia

En el caso de los hombres, se puede apreciar, por un lado, que se insertan mayoritariamente en el sector de la agricultura y, por otro lado, que la evolución a lo largo de los últimos cinco años presenta notables cambios en cuanto a su ubicación en los sectores de actividad, mientras que en 2007 ocupaban mayormente puestos relacionados con el sector de la construcción y la agricultura, en 2011 lo hacen principalmente en el sector de la agricultura y en segundo lugar en servicios.

7.2 Perfil de la mujer marroquí en Almería

En este apartado, como anunciábamos arriba, presentaremos los principales resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería.

Comenzaremos señalando el perfil demográfico de las mismas, para ello ha de decirse que todas las entrevistadas pueden incluirse en el grupo de edades activas por cuanto tienen entre 21 y 56 años. Si se analiza la situación familiar de la que parten se

puede decir que de las 17 mujeres entrevistadas, 12 están casadas, 2 separadas, 2 viudas y sólo 1 soltera y todas tienen cargas familiares (hijos menores a cargo, familiares enfermos o dependientes, maridos en situación de desempleo).

En cuanto a su lugar de origen, y a sabiendas de que el Marruecos Atlántico se considera hoy el principal foco de emigración laboral internacional, nuestras entrevistadas proceden de las provincias de Nador, Beni Mellal, Larache, Salé y Casablanca. Asimismo, también se puede indicar que más de la mitad de la muestra, es decir unas 11 mujeres, han vivido gran parte de su vida en una zona rural (Beni Mellal, Nador) y el resto, solo 6 mujeres, en una zona urbana (Salé, Casablanca).

Por otro lado, el nivel de escolarización de este grupo de mujeres marroquíes es bajo por cuanto 9 de las 17 no supera los estudios primarios, 5 cuentan con título de Bachiller y sólo 3 poseen formación universitaria. Cuando se les pregunta si han intentado homologar sus titulaciones al llegar a España muchas de ellas responden que no han sabido dónde acudir para iniciar el trámite de homologación:

“[...] Sí, si tengo el primero año de bachillerato, pero no sabe el camino para hacer homologación”. **E16**

Otras no lo creían necesario debido a que el trabajo que realizaban en España no requería ese nivel de formación:

“[...] mira yo tengo el bachillerato, pero no todavía no he podido hacer nada con él, desde que llegué a España entré a trabajar en invernadero 6 años siguientes, luego almacenes sin pensar de usar mi título, ni mi diploma ni nada...he trabajado en la agricultura aunque no es mi destino en el trabajo pero... es lo que hay en Almería”. **E12**

“[...] tengo como si fuera tercero de la ESO (...) no he sacado los estudios, lo he sacado por mi cuenta porque mi suegra estaba trabajando y yo como me quería eso ya me sigo con ella siempre, siempre, en una pastelería, y ya está, allí ya me... me tocó eso”. **E5**

En líneas generales, muchas mujeres no homologan sus títulos por falta de tiempo o por falta de recursos económicos:

“[...] yo no estudié en Marruecos ni árabe ni español, nada, y en Marruecos antes no estudiar en mi familia la mujer y cuando vengo aquí también vivo en

un cortijo, de la tierra al cortijo, tierra, cortijo... trabajar, no tengo tiempo, tengo que llevar a los niños al colegio y a trabajar y ahora estoy preparando comida, limpiando... no tengo tiempo de nada, yo tengo ganas de estudiar pero no puedo”. **E8**

“[...] si me la he presentado para homologación, pero me manda una carta que dice tiene que traer un certificado de la Universidad donde estaba estudiando... y nada, no tengo tiempo para ir a Marrakech porque antes la Universidad estaba en Marrakech y no tengo tiempo con la problema de separación de los niños y no he todavía mandado el certificado para... presentarla”. **E2**

“[...] me gustaba mucho de estudiar aquí, pá aprender la idioma, escribir y todo eso... pero no hay tiempo...me casé, tres niños, el trabajo, no ya no puedo, por mucho que yo quiera ya no puedo”. **E4**

“[...] tengo el bachillerato pero no he podido homologarlo, porque cuando llego aquí quiero estudiar pero no he podido, y después cuando me llamaron para estudiar estaba embarazada”. **E13**

Puesto que el proyecto migratorio de las inmigrantes condiciona de forma importante su trayectoria posterior nos preguntamos ¿Cuál es la motivación que impulsa a estas mujeres a dejar su país de origen para venir a España? ¿Qué proyecto las guía? A continuación, a través de sus discursos veremos que de entre las 17 mujeres solo 3 han iniciado “su viaje” solteras, buscando una promoción social, en este caso se trata generalmente de mujeres que tenían redes sociales en Europa (hermanos, primos, cuñados, etc.) a la hora de emigrar. En verdad, las mujeres solteras de países como Marruecos, cuando migran rompen con el estereotipo occidental que las percibe como sometidas a un contexto de dominación patriarcal. Este tipo de migrantes, que han accedido a una vida “moderna”, esperan encontrar más posibilidades de desarrollar sus expectativas en el exterior, aunque no siempre estas aspiraciones iniciales coinciden con la realidad que encuentran:

“[...] la verdad es que vine para ver, me hizo una invitación mi hermano y ya está, tuve un visado y cuando llegué la verdad es que no me gustó nada, yo estaba haciendo prácticas en mi país y la verdad es que me costó la idea de dejar Marruecos y quedarme aquí, pero a raíz de tanta charla con mis hermanos porque yo tenía dos aquí, *vinieron* ellos desde el 89, pos... me dijeron que no, que aquí puedes tener más oportunidades y al final pos digo bueno, voy a probar, eche la solicitud de residencia y me salió a los tres meses, al principio como no sabía hablar español me costaba pero ya con el francés, yo sé hablar francés, pos empecé a tener más relación, con españoles, con amigas y tal,

algunas conocidas de mis amigas y mis hermanos y tal y ya y me quedé, me quedo, pruebo el primer año y si no me gusta me vuelvo (...) como yo solicité la residencia con contrato de trabajo, un amigo, un español que tenía restaurante me hizo un contrato entonces ya con este contrato pude tener mi primera residencia”. **E17**

“[...] yo pasé por aquí a ver a mi primo que vivía aquí en El Ejido, antes porque trabajaba en un locutorio y me ha dicho, bueno quédate una semana y ya me quedo y ya él me ha encontrado el contrato, porque antes era fácil, y me ha encontrado el contrato y ya está, ya me quedé aquí hasta me arreglé el papel”. **E5**

“[...] Antes me he venido de visita, estaban mis hermanos aquí y me vine de visita y me gusta porque no me tenía trabajo en Marruecos y...me quedo (...) he venido sola, tengo cuatro hermanos en Granada, un hermano en Almería, yo me he venido aquí y me encuentro esto desde 2001 yo estoy trabajando en el mismo trabajo”. **E2**

Por otro lado, 4 de estas 17 mujeres han iniciado su proyecto siguiendo a sus familiares directos (madre y padre), se trata de mujeres que han emigrado siendo menores de edad y no han tenido más opción que seguir a su familia en la búsqueda de nuevas oportunidades:

“[...] yo vine sin mi madre, desde el principio yo vine con mi padre, sola y mi familia no, se quedaron ahí, en Marruecos y yo me vine na más que con mi padre... pues me quede en una casa de mi, de mi tío, empecé a estudiar una año y medio aquí me quede sola y ya le he dicho a mi padre que no puedo seguir aquí sola que mi madre venga o yo me vuelvo a mi país y he vuelto a ca mi madre, he quedado ahí un año y ya he vuelto para renovar los papeles y cuando mi padre necesita una compañía dijo, “no, no te vayas, quédate conmigo” y yo le he dicho: pues tienes que reagrupar a mi madre y a mis hermanos, entonces les reagrupó y vinieron todos aquí”. **E3**

“[...] como era pequeña vine con mis padres, tenía 4 años”. **E10**

“[...] me ha traído mi tío, me ha traído en el coche, y me quedé aquí y estuve en el colegio, aquí en San Isidro (...) Tengo nada más una madre y un hermano que se han quedado en Marruecos, la cosa más floja en Marruecos, entonces mi tío me dijo vamos a ir, entonces puedes trabajar, puedes ganar un poco de dinero así, entonces cuando yo he venido aquí, he venido menor de edad y chiquitilla”. **E15**

Por último, las diez mujeres restantes han salido de su país de origen por seguir al marido en su proyecto migratorio. Este tipo de migración es el que prevalece entre las mujeres marroquíes entrevistadas, en la mayoría de los casos no se trata de una decisión personal, lo que en ocasiones produce una falta de entusiasmo y resignación. Todas ellas fueron traídas mediante un proceso de reagrupación familiar:

“[...] vino mi marido primero, yo luego vine con una reagrupación familiar con mi hija que tenía tres años (...) en Marruecos nada más que estudiar, estaba estudiando en la universidad y después vine a España detrás de mi marido, después de universidad ama de casa y aquí en España en la agricultura (...) yo no he decidido venir, si es por mí yo estaría en Marruecos ahora, por venir detrás de mi marido y punto y casi todas... porque el marido ha decidido venir a España y no hay manera, na más que venir detrás de él...no con gusto”. **E12**

“[...] vine por reagrupación familiar, mi marido lleva 20 años, son muchos... yo estaba en Marruecos y él aquí, 18 años...18...finalmente estamos juntos (...) primera cosa por reagrupación familiar, segunda cosa para mejorar un poquito la vida para trabajar”. **E16**

“[...] mi marido vino primero y arreglarme el visado y vengo, un año mi marido antes que yo...”. **E8**

“[...] yo cuando me case con mi marido me vine aquí, pero me gusta la vida aquí, aquí la gente tiene derechos más”. **E13**

“[...] el primero porque mi marido estaba aquí trabajando y vine con él, este es el motivo que vine yo con mi marido, yo vine con todos mis papeles arreglados, con mis cosas, con mi medico ahí en Marruecos, con mis papeles bien, bien”. **E14**

“[...] mi ex marido fue el que me trajo aquí por reagrupación, luego tenía muchos problemas con él y nos separamos ya”. **E1**

“[...] yo la verdad que al principio vine con la reagrupación familiar, por estar casada con un español musulmán, entonces pues, vine en el principio como reagrupada por mi marido”. **E17**

Las oportunidades y expectativas de empleo de las mujeres inmigrantes se reducen y se agravan aún más cuando la persona esta indocumentada. En este caso, la gran mayoría de marroquíes entrevistadas cuenta con la documentación en regla, incluso algunas de ellas tienen la nacionalidad española. Esto se debe fundamentalmente a los procesos de reagrupación familiar o a su incorporación al mercado de trabajo.

7.3 Experiencia laboral en Marruecos

Una de las cuestiones importantes a la hora de considerar la trayectoria laboral de la mujer marroquí residente en Almería hace referencia en conocer si su inserción laboral se dio antes de iniciar el proyecto migratorio, es decir, si partía con una experiencia laboral previa de su país de origen o, si por el contrario, su inserción al mercado de trabajo es posterior a su llegada al país de acogida, en este caso a España.

De nuestras 17 mujeres entrevistadas encontramos que más de la mitad no contaba con ninguna experiencia previa a la hora de insertarse en el mercado laboral español:

“[...] nunca tenía experiencia solo estudiar”. **E6**

“[...] nunca trabajar, estudiar sí”. **E16**

“[...] en Marruecos nada más que estudiar, estaba estudiando en la universidad y después vine a España detrás de mi marido, después de universidad ama de casa y aquí en España en la agricultura”. **E12**

“[...] nunca trabajé en Marruecos siempre estudiar, me gustaba pasear y no trabajar todo eso porque mi familia estaba bien”. **E13**

“[...] yo nunca trabajé, yo estaba estudiando, luego eché un título de...de peluquera y ya cuando me casé vine aquí y ya no tengo nada, cuando vine a España empecé a trabajar por lo menos tres años en los invernaderos, tres años sí... después de 6 años de estar aquí, para ayudar a mis niños, hacer la vida más bien, pa ellos, pa los niños, pa otra cosa no...con un sueldo solo no alcanzaba pagamos la casa, la luz, el agua, no podemos”. **E14**

“[...] antes de casarme trabajaba en mi casa porque teníamos tierras y cultivos....los animales y todo eso... después de casarme pues ya... en casa”. **E9**

La trayectoria laboral de algunas mujeres comienza en Almería y, generalmente, en sectores de ocupación que no se corresponden con el nivel de formación adquirido en su país de origen. Muchas de ellas eran amas de casa o estudiantes y al emigrar se ven en la necesidad de incorporarse rápidamente al mercado de trabajo generalmente en el sector de la agricultura o los servicios.

Por otro lado, el resto de mujeres entrevistadas contaba con experiencia laboral al momento de emigrar, algunas de ellas en sectores de baja cualificación, tales como servicios, industria (talleres de costura) y agricultura, y otras en sectores de cualificación media o alta, tales como la administración, publicidad, imprenta digital e informática.

“[...] trabajaba en una pastelería, pero cuando tenía la niña estaba trabajando, pero antes tenía también máquinas de hacer jersey de lana y bordar porque me gusta eso pero lo he dejado todo ahí y me ha traído mi hermano una máquina pa hacer jerséis pero con colores y eso con ordenador antes porque mi hermano, le he dicho que está en París, y me ha traído antes, pero después cuando he venido para aquí ya se ha quedado todo allí”. **E5**

“[...] tres meses en un banco y después dos años en impresión digital para hacer eso, anuncio de publicidad, y esas cartas de visita, ¿Cómo se llama?...de matrimonio, eso lo hacemos, todo... y matrícula de coche, luego me casé y me vine aquí”. **E1**

“[...] yo antes trabajaba como de... de cosas de ropa, de costurera y con la máquina, transporte también de camisetas de fútbol”. **E11**

“[...] estuve haciendo prácticas, porque al terminar los cursos de secretaria y contabilidad pos como teníamos la nota muy alta entonces me metieron en una empresa los tres primeros se pasaron a una empresa directamente para trabajar y quedarse trabajando y desde el primer mes me dijeron que sí, me hicieron el contrato pero yo dejé todo, dejé todo... como me dijo me hermano ven y tal y pruebas si te gusta y tal pedí como un... un tiempo para ver si me gusta pos me quedo, sino vuelvo, y me dijeron en la empresa que sí, cuando vuelvas tienes tu sitio y nada pues estuve allí seis meses, de prácticas un mes y ya con el contrato cinco meses, nada más, eso es lo que trabajé en Marruecos”. **E7**

“[...] yo también trabajaba la tierra de mi padre, siempre, tiene tierra, tiene vacas, tiene caballos, cuando vine aquí a España he vendido muchas cosas y he venido aquí a España...”. **E8**

“[...] antes trabajaba informática, entraba en la seguridad social pero no estaba fija, dos años...”. **E2**

“[...] ya en 93 saqué la licenciatura sí busqué un trabajo en Tánger, en el puerto, como se dice, en la zona libre, de fábricas de extranjeros, entonces estaba trabajando en fábrica de holandeses, de trajes, así también tampoco es mi trabajo, nunca lo hice, eh... entonces yo me incorporé empecé a trabajar, no sé si me llevó seis meses, no he llegado, no he llegado, entonces ya lo dejé... al principio no me da como costurera sino como jefa de línea, al entrar a esta fábrica te pregunta el nivel de estudios que tú tienes, y cuando tú tienes por

ejemplo licenciada o bachillerato o nivel superior, tenemos unas diez líneas en la fábrica y las diez líneas, todo lo que es jefa de línea solo tiene que estar titulada luego las otras que tienen diploma de costurera, de plancha y todo eso, entonces lo que hacemos nosotras es lo que contamos el material que entraba, lo que por ejemplo en la fábrica holandesa es para hacer traje de hombres entonces pos a nosotros nos vienen los muestreros, hacemos la muestra, entonces pues son cosas un poco delicadas y un poco con la responsabilidad porque muchas veces te traen tela muy cara y te tiene que hacer responsable de la línea que tú tienes entonces cada licenciada lo pone en una línea... tampoco ha sido mi trabajo para nada, no es de mi especialidad pero cuando te toca trabajar te tienes que buscar trabajo, entonces yo estuve unos tres meses y lo dejé... porque no sé tenía otras cosas, entonces al volver a la casa de mis padres volví para hacer la universidad, el tercer ciclo...” **E17**

7.4 Experiencia laboral en España: condiciones de trabajo y contratación

Los espacios ocupados por las trabajadoras extranjeras en la estructura ocupacional almeriense muestran la formación de determinados “nichos” laborales en los que su presencia es destacada. Las mujeres entrevistadas se insertan generalmente en sectores de baja cualificación, es decir, en la agricultura (almacén e invernaderos) y en la limpieza (de almacenes, autobuses, casas particulares):

“[...] y bueno, aquí me empezó a trabajar en 2000, en este, el trabajo que tengo ahora, en el Almacén... trece años trabajando en el mismo Almacén (...) cuando empecé, empecé como envasadora, en el cartón, donde me llevan me trabajo, bueno ahora hace ya 8 años que estoy en la limpieza”. **E5**

“[...] si, siempre en el campo, trabajaba en el almacén, antes la tierra, iba mucho años la tierra después yo me apunte para el almacén me llaman y me moví para el almacén, trabajo en el almacén desde el 2005, en 2005 empecé a trabajar en el almacén”. **E8**

“[...] Estoy trabajando en un almacén en San Isidro en envasadora”. **E2**

“[...] estoy trabajando en Campo Níjar en envasadora (...) cambio de sitio, por ejemplo envasadora, o cartón, o sandía cuando viene tiempo de sandía, trabajo duro”. **E13**

“[...] desde el primer mes empecé a trabajar, cogiendo cherrys en invernadero, en una empresa que se llama Campoverde que cogen na mas que cherrys, me han hecho un contrato fijo desde 2004 hasta 2008, cuatro años, y luego en 2008 empiezo a trabajar en almacén en Agroponiente, Costa de Níjar, en Hortoflomar entré en almacén a trabajar”. **E12**

“[...] he trabajado 3 años en total, 1 año y medio en un bar de copas pero sin contrato, sin nada, como tengo la residencia sin trabajo nada, he trabajado en la cocina, he trabajado en un invernadero, he trabajado en limpieza de casas, cuidando mujeres mayores”. **E15**

Las únicas excepciones las encontramos en algunas mujeres que cuentan con ocupaciones de carácter profesional o técnico, tales como la mediación intercultural, la traducción, y la administración, en menor medida.

“[...] yo dejé el trabajo de los almacenes y me incorporé directamente a la mediación intercultural, pos ya desde aquel tiempo que es el 2003 empecé a trabajar desde el 2003”. **E17**

“[...] yo antes de este trabajo he trabajado en la agricultura, antes también de cumplir los 18 trabajaba, pues cuando he cogido los papeles de trabajo pues trabajado en almacenes y cuando viene este hombre aquí he trabajado con él desde noviembre, llevo tema de extranjeros”. **E3**

“[...] con la policía si un año trabajas al siguiente no te llaman, te llaman al otro... porque no te fijan... este año me llamaron de intérprete en el puerto, paso del estrecho”. **E6**

“[...] trabajo en protección civil desde el 2009, de enero a mayo es voluntariado, vasa eventos, la exposición que se suele hacer todos los año, luego en junio hasta septiembre siempre en la barrera de San José”. **E10**

Bien es sabido que la simple distinción entre contratación temporal e indefinida no es suficiente para caracterizar la calidad del empleo que tienen las mujeres. No obstante, el tipo de contrato nos dice mucho sobre el hecho de estar ante una situación de estabilidad o inestabilidad laboral. En este grupo de mujeres marroquíes entrevistadas destacan, fundamentalmente, los contratos fijos discontinuos del sector agrario que implican trabajar solo unos meses al año, por lo que deben recurrir a prestaciones sociales en los meses libres y solo les ofrecen una relación de trabajo estable por temporadas:

“[...] trabajo de lunes a sábado de 7 a 7 y media el único día libre el domingo, tengo contrato de envasadora pero estoy de jefa de limpieza, de la limpieza pero en el contrato es envasadora, mi trabajo es limpiar, limpiar oficinas, toda el almacén, con las oficinas y con todo, todo... el contrato es fijo, pero fijo discontinuo, yo paro... antes paro 45, siempre paro en junio, y sigo en septiembre pero ahora me daban, cuando me ha pasado eso de mi hijo me daban

2 meses, el año pasado paré el día 18 de este mes y me empecé el 20 de agosto sí, porque yo siempre tengo que estar cuando esta la auditoría y las inspecciones porque yo lo que llevo es eso... los demás también paran en verano aunque el almacén donde trabajo yo no para el verano las fijas si salen y lo ponen mejor y meten gente nueva”. **E5**

“[...] Tengo un contrato fijo pero discontinuo”. **E2**

“[...] trabajo de lunes a sábado... con contrato hasta que termine la campaña de septiembre hasta junio...y luego paro 3 meses y cobro paro”. **E11**

“[...] yo desde el primer día en España he trabajado siempre con contrato, los primero cuatro años fija, con una...tomate, coger cherry, luego el almacén con contrato de 8 meses hasta fin de campaña, 8 o 9 meses y ya me renuevan conmigo 2 meses y ya al tercer contrato voy a otro almacén, era fija en agricultura.... Siempre empiezo en agosto y termino en marzo, agosto hasta marzo yo voy dos campañas una siguiente a la otra y luego no te llaman la tercera para que luego te den el fijo, en almacenes por ejemplo en Costa de Níjar he hecho 2008 y 2009, pero en 2010 fui a Agroponiente, porque ellos me han dicho directamente que este año no podemos meterte, sino tenemos que darte contrato fijo, búscate la vida a otro sitio ya cuando acaba el año puede volver otra vez y volver no pueden meterme porque no hay sitio, esa es la pura verdad, que todo el mundo, mis amigas, mis compañeras, del pueblo, todas tienen la misma problema... si no fijan a españolas como van a fijar a inmigrantes...¿no?”. **E17**

La segunda forma de contratación más acusada entre las mujeres marroquíes residentes en Almería hace referencia a los contratos a jornada parcial. En nuestro caso, afectan, no solo a las trabajadoras de nula o baja cualificación sino también a aquellas que tienen trabajos de mayor cualificación, como las mediadoras interculturales o incluso las que trabajan en labores administrativas:

“[...] tengo contrato a media jornada, no es fijo, así me renueva cada vez”. **E3**

“[...] al principio cuando empecé el primer año tenía un contrato de una jornada completa, y además a parte de la jornada completa yo empecé a las 8 y media de la mañana y terminé a las 2 y estaba trabajando también horas en comedor escolar y luego haciendo otro trabajo que es dar clase de árabe en el mismo colegio por la tarde entonces estaba trabajando las tres cosas a la vez el primer año, pero mientras va trabajando, van pasando los años, va disminuyendo lo que es el dinero, el dinero para estos trabajos, entonces empezaron a quitar lo que es estas actividades extraescolares, el árabe, y también quitaron mucha gente del comedor escolar, se quedaron solamente... los que llevan muchos años

allí...entonces yo allí empecé solamente, me quedo solamente con la mediación intercultural, pero media jornada... no es jornada completa”. **E17**

Es interesante destacar que, por una parte, la elevada temporalidad en la contratación afecta prácticamente a todas las mujeres entrevistadas, estén o no ejerciendo un trabajo de mayor o menor cualificación, por otra parte, entre estas trabajadoras no se da ningún caso de contratación laboral indefinida:

“[...] mi contrato es del Ayuntamiento de Níjar, apoyo administrativo, pero normalmente es la mediación, traducción (...) yo por lo menos hasta finales de 2013 tengo trabajo, ya a partir de ahí pos... otra vez colaborando sin cobrar ni un duro, hasta que surja algún contrato aquí, en salud, yo que sé...”. **E7**

Incluso se dan casos en los que no existe ningún tipo de contrato, ni de seguro, trabajan en función de lo que les “vaya saliendo”:

“[...] sin contrato, dos días a la semana algunas veces me llaman mis amigas españolas o conocidas pa limpiar y todavía tengo un poco de dinero guardado del trabajo que he hecho”. **E15**

“[...] siempre trabajaba sin contrato”. **E9**

“[...] trabajo en protección civil desde el 2009, de enero a mayo es voluntariado, vas a eventos, la exposición que se suele hacer todos los año, luego en junio hasta septiembre siempre en la barrera de San José” “lo que es contrato no, te dan un cheque, te lo meten en el banco directo del ayuntamiento lo que es trabajar, si quieres trabajar le turno de la mañana o de la tarde tú elijas...”. **E10**

En definitiva, este grupo de mujeres inmigrantes que se insertan en el mercado laboral almeriense lo hacen en trabajos de mala calidad, precarios, que acarrearán una mayor inestabilidad, una alta temporalidad y una inexistencia de cualificación en la mayoría de los casos.

En cuanto a las condiciones laborales que tienen se detectan varios tipos de respuesta, por un lado, aquellas que trabajan en los almacenes o en el invernadero tienen largas jornadas de trabajo, prácticamente incompatibles con cualquier otra actividad y, por otro lado, aquellas que trabajan con horario partido o media jornada, en este caso las

mediadoras interculturales, la administrativa y la limpiadora por horas, cuentan con mayor tiempo libre.

“[...] trabajaba muchas horas, 18 horas, 17 por día, yo también no me gusta ese trabajo, porque yo tengo tres hijos, una casa”. **E16**

“[...] trabajo de lunes a sábado de 7 a 7 y media el único día libre el domingo”. **E5**

“[...] 9 horas todos los días, menos sábado cinco horas, y el lunes pasado estuve en el médico y no cobré y sábado pasado estaba también yo maña, me duele mucho el hombro y a urgencias, al médico, cuando voy nueve horas, ayer se fue a las ocho de la mañana para trabajar y llego a la 1 y como rápido, prepara el bocadillo rápido y me voy a las 2 y media y empieza a las 3 y sale a las 12 de la noche, y tengo sueño, mucho pero...”. **E8**

“[...] trabajando en un almacén en San Isidro en envasadora. El horario es de las seis a las tres pero estoy separada tengo dos niñas no puedo entrar a las seis me he hecho reducción de jornada y me voy a las ocho... las llevo a la niña al cole y me voy a trabajar a las ocho hasta las tres”. **E2**

“[...] entro a las 3 de la tarde hasta las 12, pero no siempre hasta las 12, si hay trabajo sí, pero si no hay trabajo hasta las 10, a las 8... de lunes a viernes o hay días que también sábado, desde las 3 hasta las 8 o las 7”. **E13**

“[...] el horario depende, un mes viene a lo mejor de noche, al otro mes te viene de mañana, y al otro mes te viene e tarde pos turnando, todos los compañeros van turnando” “van tornando todos los limpiadores, cada seis días libro un día, y otra semana dos días, depende (...) hay turnos de más de 8 horas, 9 horas, entro a las 22 hasta las 8 de la mañana, me toca en el día de descanso de la compañera ... pueden ser todos los días, te toca también el sábado, un día de descanso, te toca también el domingo, depende”. **E4**

“[...] las horas depende del trabajo, si hay por ejemplo tomates, entro a las 3 de la tarde, si no hay trabajo por lo menos hasta las 8, si trabajo mucho hasta más tarde, depende”. **E11**

Cuando se les pregunta si el trabajo que actualmente están realizando requiere algún nivel de cualificación encontramos dos tipos de respuesta, por un lado, aquellas mujeres que trabajan en invernaderos, almacenes y limpieza aseguran no necesitar ningún tipo de formación adicional, aunque en algunos casos es la empresa la que se encarga de ofrecer cursos a sus trabajadoras, por otro lado, aquellas mujeres que tienen ocupaciones de media o alta cualificación afirman haber necesitado algún tipo de curso para acceder a sus actuales empleos.

“[...] para el trabajo que estoy haciendo nos dan muchos cursos, si me dan, me dan cursillos”. **E5**

“[...] normalmente el trabajo de la mediación intercultural necesita un título y necesita un currículum...un currículum donde tiene, tu tiene que presentarlo lo que es el currículum académico, no es el título en sí pero el currículum académico...la experiencia, los másteres que tú hiciste en la mediación intercultural, aunque al principio no entraba con estas condiciones, solamente me preguntaron si tenía títulos en mi país y yo dije que sí, lo enseñé lo que tenía...yo soy licenciada en literatura árabe, y entonces yo lo enseñe yo traduje lo que es el título, lo mande a Madrid para que pueda accederme a la.. homologación, entonces con lo que tenía traducido lo llevé allá en el colegio, ellos saben que soy titulada y hasta que no saque la homologación me reconocen como que tú tienes un graduado entonces desde allí fui trabajando”. **E17**

“[...] un día fui con mi madre al ayuntamiento, no sé porque, y vi unas solicitudes que estaban ahí que si querías ser guarda o así de seguridad y todo eso para sacarte el curso y digo yo, pues ya que ha salido este curso voy a matricularme a ver si me llaman y me matriculé hace, antes de dos años de que me llamaran y a los dos años en el 2009 me llaman y yo ya ves me había olvidado del curso de que tenía o no tenían y dicen ¿te quieres venir a hacer el curso y tal? entonces digo: si, vale, fui, me saqué el curso, aprobé, y ya está me han dicho que me espere que cuando salga aquí la oficina y todo eso de protección civil nos van a llamar, y sí, se hizo la oficina, tan haciendo también un... bueno dicen que van a hacer también un parque de bomberos, si lo hacen también vamos a hacer el curso, y si tenemos suerte vamos a estar también ahí, y en eso estamos”. **E10**

Otro aspecto relevante que se tiene en cuenta en la entrevista es el hecho de poder conocer los medios por los cuales estas mujeres inmigrantes llegaron a insertarse en el mercado laboral almeriense. En este sentido, el capital relacional o las redes sociales cumplen una función fundamental en la mayoría de los casos. Tal y como veremos a continuación, muchas mujeres afirman que la ayuda de algún familiar, amigo, conocido o asociación para encontrar trabajo fue imprescindible, otras, en cambio, aseguran haber encontrado empleo por sus propios medios.

“[...] una amiga me contacto el trabajo”. **E16**

“[...] el encargado era el vecino de mi hermana y necesitan una limpiadora y fui y ya está”. **E4**

“[...] en 2003 muy fácil encontrar trabajo una vecina mía me ha dicho tú sabes que Florentino está buscando gente, y ha llamado a 2 muchachas que están viviendo en mi calle, yo fui a la puerta del almacén, donde trabaja él y lo he visto ahí, yo no sabía ni hablar, mi vecina menos mal que habla francés y habló con él y le ha dicho mira que esta muchacha acaba de llegar y necesita trabajo porque su marido se fue a trabajar y la casa sola y al día siguiente, de mi llegada a España, y la mujer le ha dicho el problema que tiene es que no puede hablar y él le dijo, a mí lo que no me gusta es que hablen en invernadero, ella no tiene que hablar, no tiene que hablar nada tiene que trabajar... y ya está, y entramos y empezó, esto se llama planta esto tallo..y ya”. **E12**

“[...] presenté un informe (CV) y me llamaron”. **E2**

“[...] por mi marido, conseguí trabajo por el mismo jefe de mi marido”. **E14**

“[...] he ido ahí hace tres meses o casi cuatro y me han llamado, he dejado currículum ahí, y me han llamado”. **E1**

“[...] al llegar aquí tenía un contrato de restaurante pero no trabajé en restaurante, porque con el contrato este si me lo hicieron pero trabajé como cuidadora de niños y mas con una amiga que estuvo en la tercera edad de Níjar y yo le estaba ayudando, nada más, pero sin contrato, ¿me entiendes?”. **E7**

“[...] cuando llegué aquí eche la solicitud en *Coproníjar* y me aceptaron a trabajar como manipuladora de tomates y todo eso”. **E11**

“[...] mi hija, en el colegio de mi hija, como ha empezado la cosa fue en el colegio, entonces me había encontrado con mujeres marroquíes entonces pos me vieron que estoy rellenando los papeles de mi hija sola y luego lo entregué empezaron a hablar con la... la mujer que lleva todo eso entonces las mujeres empezaron a acercarse a mí, las mujeres marroquí, entonces me estaban pidiendo que a ver si yo le podía ayudar a rellenar los papeles allí es como empezó la cosa, entonces la mujer cuando lo ve que unos cinco, seis mujeres *todos taban* rodeados alrededor de mí, yo lo hago el trabajo, entonces ella me ha preguntado que hay un programa que va a salir que estoy interesada a trabajar con ellos entonces pos yo como terminamos el trabajo de la campaña en los almacenes en julio ya en septiembre no hace falta que tiene que volver a trabajar que me va a contratar, entonces ya me contrataron a jornada completa, me ha ido la cosa bien en el primer año”. **E17**

“[...] lo he conseguido por mi cuenta, sola, estaba buscando en la agricultura y no lo encuentra, pues metí mi currículum en la agricultura y no me han llamado y dijo a ver, porque no me busco aquí en el pueblo, en el centro, aquí es más cerca, empecé a buscar aquí en los bares, en la tienda, y este hombre estaba pintando y yo le dije ¿me puede ofrecer trabajo? Pruébeme y ya verá si no lo hago bien y ya empecé con él”. **E3**

Sin duda alguna, el trabajo desarrollado mediante el intercambio recíproco entre parientes, paisanos y amigos se constituye el factor más decisivo de integración social y laboral de las mujeres inmigrantes (Pereda, 2001).

7.5 Conciliación del trabajo dentro y fuera del hogar: las dificultades de una doble jornada

“La principal forma de reciprocidad en la sociedad actual es el trabajo doméstico, que comprende todas aquellas tareas que los miembros de los hogares realizan dentro de ellos o en su contexto inmediato para satisfacer sus propias necesidades; a este tipo de actividad se dedican en España más horas que al trabajo mercantil, y es realizada mayoritariamente por las mujeres” (Pereda, 2001).

Los resultados de las entrevistas muestran que la mayoría de mujeres marroquíes entrevistadas residentes en Almería tiene dificultades para conciliar el trabajo remunerado con el trabajo no remunerado o doméstico. Por un lado, las exigencias del trabajo asalariado, y los horarios laborales que la mayoría de mujeres tienen, acarrear ciertas complejidades adicionales a la hora de conciliar una vida familiar con el trabajo fuera de casa. En este sentido, muchas de las mujeres entrevistadas se ven abocadas a unas jornadas de trabajo larguísimas, con horarios interminables y prácticamente sin días de descanso. La “doble jornada femenina” o la “doble presencia” afecta prácticamente a las 17 mujeres entrevistadas y no hace distinción de edad, en pocas palabras, afecta a las que tienen un trabajo de baja cualificación pero también a las que tienen un trabajo de media o alta cualificación, a las que tienen contrato de trabajo y a las que no lo tienen.

“[...] uff...ayer viene a las 12 no me dormí hasta la 1 menos veinte, me voy a levantar a las 8 menos cuarto para cambiar la pijama para el niño, para la leche con Colacao, el bocadillo, y le llama mi marido pa llevarlo al colegio, sino voy yo, y si tengo todo limpio a dormir un ratillo, no tengo nada, todo tengo que lavar, la lavadora y todo eso, no me duermo... tienes que preparar comida lavar vasos, platos, fregando, ropa lavadora, de todo... mujer de la casa y de trabajo fuera...” **E8**

“[...] me levanto a las siete menos cuarto para arreglar a mi niña por la ropa, el pelo, y llevar a la niña al cole, que llevo coche, salgo de aquí a las ocho menos veinte para poner a la niña y me voy a trabajar a las ocho empiezo a trabajar hasta las tres, me salgo de mi trabajo y recojo a la niña y vengo a mi casa, lo como la comida, que me la he hecho antes, por la tarde y luego me arregla una cosa de la casa, fregar suelos, fregar platos y todo, limpiar un poquito, descansa un poquito y luego a las cinco mi niña tiene, está haciendo karate, de las cuatro a las cinco, dos día a la semana, dos días por ejemplo lunes tiene árabe y clases de árabe de las cuatro a las seis las 2, hoy tiene karate de las cuatro a las cinco... pero siempre mediodía tiene algo por la tarde cuando vengo a las seis lo hago la merienda y empieza a hacer la comida pá mañana y la cena, y así siempre la cosa... los sábados trabajo y los domingos me voy al mercado”. **E2**

“[...] a las 8 echo a la niña al colegio, a las 9 preparo el pan, la comida, fregar, ropa, a las 3 trabajar, a las 2 y media se fue a trabajar andando, a las 12 de la noche vuelvo y el sábado si es más flojo puede ser a las 8, 5 horas, el domingo libre”. **E11**

“[...] entonces pos ya compaginar los estudios, tu formación con los hijos, con los gastos de la casa ya a veces no sé como saco la cosas...es verdad...cuando pasa el mes me quedo así... he pagado esto, he pagado eso...porque hacemos lo imposible, yo creo que las mujeres, de hace muchos años, estamos haciendo lo imposible...nuestras abuelas son pacientes yo creo que nosotras mas paciente y más valientes...”. **E17**

“[...] muy difícil, muy difícil, como no tengo ayuda de la familia ni nada tengo que levantar a las 5 de la mañana durante el tiempo que estoy trabajando en un almacén siempre empiezo, tengo turno de la 6 de la mañana a las 3 de la tarde, tengo que levantarme a las 5 preparar el desayuno para mis hijos, preparar la mochila, el bocadillo, y a las 5 y media, a las 4 y media las 5 me levanto, ya a las 6 menos cuarto tengo que entrar al trabajo hasta las 3, y a las 3 na más que entrar a la casa ya empiezo a trabajar otra vez en la casa, tengo que preparar la comida, limpiar, poner la lavadora, la cama, desde, en 24 horas yo descanso normalmente 5 o 6 horas, y el domingo tengo que limpiar la cocina, todo lo de la casa... muy difícil, aquí un sufrimiento”. **E12**

“[...] yo tengo la alarma puesta siempre a las 5 menos cuarto, las 4 y 45, yo ese día empieza mi trabajo, me levanto a primera hora y a la cocina, intento siempre poner una olla de comida o algo para que cuando vengan los niños algo está la comida hecha... algo, sino frío algo, pongo algo de comida, comida así fuerte para el mediodía, la leche para los niños, prepararle los bocadillos, la mochila, la ropa, la ropa ya tengo que buscarla, cada uno con su mochila, con su cosa, los niños, la alarma de los niños a las 8, mira yo salgo de la casa a las 6 menos cuarto, paso una hora, una hora y algo haciendo cosas en la casa, pero al salir de la casa, a las 6 menos cuarto empiezo a trabajar hasta las 3, y a la salida corriendo, ya están los niños en casa, porque mi marido como no trabaja recoge a los niños, tan en la casa, están comiendo lo que he hecho yo a primera hora, en ese momento na más que entro en la casa descanso un rato como con ellos y

empiezo otra vez a trabajar, tengo que recoger la ropa, ordenar la cama, ayudar a los niños en las tareas...y paso la tarde entera pendiente de los niños o haciendo cosas, a las 9 tengo que estar en la cama como una piedra, sabes?...".

E12

Por otro lado, los escasos recursos con los que cuentan la mayoría de mujeres marroquíes les impiden disponer de servicios privados para el mantenimiento del hogar ya sea en la limpieza o el cuidado de personas dependientes. La ausencia de redes familiares o de un "colchón familiar", en el que poder delegar ciertas tareas, les lleva a tener que reducir su jornada laboral, incluso muchas mujeres envían a sus hijos a Marruecos para que los críen sus familias.

"[...] voy a llevar a mi hija a Marruecos... voy a llevarla a Marruecos porque el barrio donde vivo (Pescadería) es muy malo, tiene mucha gente mala, no quiero dejarla en la calle, ¿sabes? Con su abuela mucho mejor...". **E1**

"[...] al principio me quedo con mi hija un año, dos años, pagaba un... una cuidadora, pagaba una cuidadora porque hacíamos trabajo extra, el dinero como 300, 400 euros siempre me sale de trabajo extra entonces con ese trabajo extra yo pagaba la persona que me cuidaba la niña, pos durante los dos primero años solamente hasta el verano, yo el verano ya no trabajo, entonces yo me quedo con la niña y... ya está a partir de eso empiezo con la mediación intercultural lo elegí porque mi hija estaba en el mismo colegio y porque el trabajo de media jornada me permitía estar con ella por la tarde, aunque luego empieza el padre a cogerla por la tarde pero que a mí me conviene que por la mañana está en el colegio yo estaba en el mismo colegio y por la tarde estoy con ella, entonces ya la mediación intercultural, podemos decir que parte del malestar, mal trago que ha pasado con la mediación pero me permitió dos cosas, lo agradezco también, muchas veces vemos la parte negativa pero la parte positiva que me ha permitido hacer mi tesina, hice un máster, gracias a este trabajo de la mediación, porque trabajo por la mañana y por la tarde lo aprovecho y yo aprovecho haciendo un máster, hice un máster de la mediación intercultural, lo saque en el 2006 y la tesis... si fuera una jornada completa a lo mejor tu no vas a tener problemas de mantenerte, de dinero, pero tienes que aguantar". **E17**

Por este motivo, cuando la familia está ausente, el capital relacional con el que cuentan estas mujeres (vecinos, amistades, parientes lejanos, compatriotas, etc.) a la hora de insertarse en el mercado juega un papel importantísimo. En muchos casos, una vecina, una amiga o un pariente lejano pueden servir de mucha ayuda.

“[...] le dejo con su padre, a veces solos, por eso muchas mujeres no quieren trabajar con este trabajo, hay problema, tú no puedes dejar a niños menores en la casa solos, tu sabes, no tengo ayuda familiar, solo tengo a mi cuñada pero está malita, no puede”. **E16**

“[...] me levanto a las 9, le preparo el biberón a la niña y sigue durmiendo porque tiene 4 meses nomás, mientras que los niños se levantan a las once vuelvo a dormir yo con ella, y a las once levantamos todos, la niña sigue durmiendo, me levanto pos hago de comer, empiezo a ordenar la casa, un poquito de aquí de acá y ya está cuando terminamos de comer a mediodía vuelvo a dormir la siesta, después mi marido se queda con los niños y yo me voy al trabajo, como hay una prima de mi madre viviendo conmigo me ayuda mucho, la verdad me ayuda mucho, se queda con los niños (...) con la limpieza y todo eso me ayuda una prima de mi madre que se queda conmigo, vive conmigo, trabajando, tiene su trabajo limpiando casas, vive en Almería, duerme en mi casa, pues esa es la que me ayuda mucho, la limpieza, los niños, cuando toca duchar a los niños pos ella ducha al niño, yo a la niña, empezamos a fregar la casa entra las dos, terminamos más rápido... la verdad me ayuda mucho”. **E4**

En situaciones en las que las mujeres no tienen el apoyo de sus redes familiares, el papel del marido o de la pareja sentimental cobra relevancia para lograr una exitosa inserción laboral y para compatibilizar el trabajo remunerado con el cuidado del hogar (cuidado de personas, limpieza, entre otras). No obstante, la mayoría de mujeres afirma no recibir apoyo por parte de sus parejas en las tareas de reproducción social, es decir, en el cuidado de los niños, la limpieza y mantenimiento de una casa, indudablemente, esta doble jornada de trabajo repercute en sus motivaciones personales e incluso en su estado de salud. “Las mujeres marroquíes son las que señalan más problemas de fatiga física o psíquica debido a la mayor duración de su jornada de trabajo” (Pereda, 2001).

“[...] no mi marido no, pa ayudarme en la casa limpiando, fregando no...solo yo. Y mi hijo cuando yo me voy a trabajar me duele mucho, cansado, le digo limpia esto y esto, saca la bolsa de la basura y limpiando un poquito pero como lo hago yo no, pa que deje todo, todo, bien no, tu sabes, los niños de ahora tienen ganas de salir, el padre también tiene ganas de ver la tele, cansado y malo... todo pá mi... bueno no pasa nada”. **E8**

“[...] la mujer trabajadora aunque tiene ayuda del marido que no está trabajando, aunque está en la casa porque el hombre marroquí no ayuda como

aquí, no hace nada en la casa, a él siempre le gusta estar como rey de la casa, él mirando la tele y la mujer en la cocina, no entra ni ayuda ni hace nada en la cocina, yo creo que casi el 80% de los hombres marroquíes así no les gustan... las respuestas que tienen siempre que mi padre nunca entro a la cocina, ellos aunque están viviendo en España tienen la mentalidad de ahí de Marruecos, y la mujer sufre más, yo creo que también la mujer española hace las cosas de la cocina y eso pero con una ayuda, por ejemplo si la mujer española está haciendo la cosas de la cocina el marido está con el niño o fregando, o haciendo cosas, recogiendo por ejemplo, no, los hombres marroquíes no... de mi marido, el apoyo de la casa cero, nada, aunque no está trabajando pasa el día entero en la casa mirando la tele, fumando... yo tengo que entrar empezar a recoger la ropa, los zapatos desde la puerta, estoy hablando de los días que estoy trabajando... y el dinero está en la cuenta, el tiene la tarjeta, yo siempre, a mí también me pasa igual, como yo no tengo tiempo de la compra y el normalmente compra yo no hago la cuenta con él, si cobro 1200, 1300 euros del almacén a finales de mes no tenemos nada, paga el alquiler, el agua la luz, la comida y su gasto, porque él gasta más que yo...va al bar compra tabaco, yo no hago nada de esto, yo no fumo, ni voy al bar, ni cosas así...". **E12**

Existen también muchos casos en los que la hija mujer asume el rol que la madre no puede desempeñar. Algunas mujeres entrevistadas aseguraban depositar en sus hijas las responsabilidades de la casa, el cuidado, la atención de los hermanos menores y la limpieza.

“[...] la verdad es que no hago nada, mi hija es la que lo hace todo, porque ya como ahora tiene 2, tenía una niña que venía dos veces a la semana entonces ella ya le echa la mano, pero los domingos sí, el domingo yo le hago la comida... pero la mayoría ella lo hace por la mañana, cuando llego, llego muy cansada y no puedo, bueno hago una cosa pequeña pero hacer todo no, no lo hago, gracias a dios que está ella, bueno el domingo hago la comida a la otra para la casa lo hace ella...”. **E5**

“[...] si me da tiempo lo hago en la casa si no el domingo, mi hija ayuda, sola, sola, no, pero las cosas grandes, grandes se quedan el domingo, lo hacemos entre todos”. **E11**

La ruptura existente de la trayectoria de la mujer ama de casa que sale al mercado laboral al llegar a España por falta de empleo del sostenedor principal (el marido) o por la necesidad de incrementar los ingresos familiares genera ciertos recelos en los hombres que preferirían una esposa con un claro rol de cuidadora y ama de casa.

Cuando se les pregunta a las mujeres qué opinan sus maridos sobre el hecho de que ellas trabajen podemos encontrar varios tipos de respuesta. Por un lado, están aquellos que preferirían que su mujer se quedara en casa pero, dada la situación económica familiar, no tienen más remedio que aceptar las circunstancias. Otros aseguran dar apoyo a su pareja aunque, según éstas, la mayoría de veces terminan siendo ellas quienes se encargan de todo.

“[...] él le gustaría que él trabaja, como no hay tenemos que ayudar uno a otro”. **E4**

“[...] él al principio no quería, decía ya trabajo yo... yo solo y tu... en casa y luego fui convenciéndole de que no, que tengo que trabajar, no sé qué... y luego fue viendo que tenía que trabajar y ya lo aceptó”. **E9**

“[...] cuando trabajo por la mañana se queda el padre, mi marido, se queda con ellos, le cambia el pañal a los niños, prepara de comer, igual como hacía yo, igual... cuando vengo yo me deja descansar un poquito, se queda con los niños yo duermo un poquito, a veces... y luego se levanta, y va al bar, tiene que salir un poquito él para despejarse y yo me quedo con los niños”. **E4**

Por otro lado, los movimientos migratorios pueden provocar ciertas actitudes transgresoras, ya que, en algunos casos, es la mujer la que toma las riendas de la economía familiar incluso de su autonomía personal, algo que molesta acusadamente a sus maridos que pretenden mantener el mismo modelo, el mismo estatus y funcionamiento familiar que en Marruecos. En esta investigación, hemos encontrado casos de maridos que no están de acuerdo con el rol de trabajadora que su mujer tiene en Almería, lo que dificulta la inserción laboral de las mujeres.

“[...] pues mi marido dice: a mí me gusta la mujer que esté en la casa, porque no... porque afuera vas a conocer a mucha gente, vas a ver a muchos hombres que puede que te guste otro hombre, puedes mirar a otro que es más guapo que yo....[risas] pues le digo: “pos te aguantas”... (...) los hombres son celosos pa... pa que trabaje la mujer fuera...uy” “hay algunos hombres que no son celosos y hay otros hombres que si son celosos porque dice que aquí vienen muchos hombres se quedan mirándote pues tápate esto, tapate esto...”. **E3**

“[...] primero me casé con un español musulmán, bueno, en el principio no hubo problemas en Marruecos, yo hacía todo porque yo conocía Marruecos más que él, entonces pues ya sabes un extranjero en Marruecos... entonces todo el

piso lo tenía yo, gestionar cosas, pagar cosas, cuando vinimos aquí es cuando se cambió la cosa, se ha cambiado la cosa cuando él su país...empezó la cosa a cambiar en su mente, él quería que solamente me quedo en mi casa, que no hago nada, y él puede hacerlo todo, entonces empezó a meterse en mi formación, cuando empecé a sacarme el carnet de conducir...donde yo me daba cuenta que la cosa ya no...no va... no, claro, porque en el principio cuando el necesitaba que yo estaba fuerte en Marruecos por que el no puede hacer cosas, ni gestiones en Marruecos, pero cuando vinimos aquí el no quería, no sé le daba un ataque de celos que no quiere que salga, no quiere que saca el carnet de conducir, no quiere que venga a una academia, y entonces pos ya la cosa se cambia y no aceptaba, no aceptaba, era una persona con una mentalidad de mayor, muy tradicional, y no... en ningún momento”. **E17**

7.6 La importancia del trabajo en sus vidas

Una cuestión relevante en esta investigación es poder conocer la opinión que tienen estas mujeres sobre la importancia del trabajo remunerado en sus vidas. Tal y como se menciono en apartados anteriores, la mayoría de mujeres marroquíes nunca había ejercido una ocupación remunerada, su trayectoria laboral comienza en España como ayuda a la economía familiar. No obstante, excepto algunos casos, la mayoría asegura que el lugar que ocupa el trabajo en sus vidas es importante ya que les reporta no solo ingresos económicos sino actividad, autonomía y satisfacción personal.

“[...] el trabajo es una cosa muy importante para mí, cuando trabajas y dinero al fin del mes, hay una vida diferente, tu sabes”. **E16**

“[...] es importante para ayudar a mi hija y todo eso, esta estudiante y tengo que ayudarle a pagar el alquiler si no fuera ella, bueno, trabajo un poco, me voy a Suiza, me voy en Francia, porque me gusta el viaje, me encanta, me encanta, trabajo porque como me quedé con los niños ya...”. **E5**

“[...] mucho...mucho yo... como te lo voy a explicar, como te lo voy a definir, pos, mucho, es la vida la verdad, que no puedo estar parada, yo soy géminis, nací en junio, y los géminis son gente muy activa, no me gusta estar en el mismo sitio, con las mismas cosas, me gusta cambiar, me aburro de las cosas rápidamente, me entiendes?, estar así me muero, por eso si tengo cosas que hacer me siento más yo...”. **E7**

“[...] yo te digo una cosa, sin trabajo la verdad soy una persona perdida... el trabajo eh... el trabajo es tu independencia...el problema es que yo no siempre estaba trabajando pero estaba estudiando independiente...que tu das cuenta para

hacer una carrera tu empiezas con los siete años y tu terminas con los veinte pico años, yo...con los veinte años era independiente, con la beca ya como estar trabajando porque vives sola, vive en otra ciudad diferente de la familia y ya empiezas la independencia hasta ahora, entonces sí, para mí el trabajo eres tú... la mujer.. yo, si no tengo trabajo no me siento bien... no sé que muchas veces siento perdida entonces para mí el trabajo significa todo, o tienes que hacer formación o trabajar, yo mi vida tiene que andar en estos dos pilares o trabajar o estudiar... a mi no me importa la edad, la edad para mí no cuenta para nada, pero si no trabajo hago formación”. **E17**

“[...] es importante para mí el trabajo, será... una mujer activa, me gusta trabajar, yo no puedo quedar en la casa sin trabajo, no puedo... tengo que trabajar, aparte del dinero pero pa mi, para... para ser que tengo algo en este mundo... no puedo quedar sin trabajo, por mí misma”. **E2**

“[...] muchas cosas, cuando trabajas se puede hacer lo que quiera, cuando no trabaja no puedes comprar lo que quieras, no puedes viajar, es importante.... Y para mí obligatorio ahora, porque 3 niños...tengo que trabajar, porque hay gastos”. **E13**

“[...] en mi vida el trabajo es, quitando la rutina, sales, por lo menos, ves gente también tienes un sueldo, cambias de vida, no es lo mismo estar siempre en la casa con los niños, te aburres por lo menos en el trabajo vas, hablas con gente, charlas, de vez en cuando tienes un sueldo que te puedes dar tus gustos no es lo mismo que dependiendo de una sola persona que sí, te compras lo que quieras pero no es lo mismo que teniendo dos sueldos y podemos comprar casi todo”. **E10**

Sin embargo hay casos en los que las mujeres trabajan solo por “necesidad” y aseguran que si su situación económica fuera diferente no trabajarían, solo se ocuparían de las tareas de su casa.

“[...] si fuera estaría bien no trabajo, porque tengo tres hijos y me han venido uno detrás del otro, y no puedo... pero como lo que te he dicho como no hay a la fuerza tenemos que aguantar las cosas como son (...) he empezado a trabajar por necesidad, por necesidad, primero era por reagrupación familiar para arreglarle el permiso a mi marido, fue por eso nada más, yo no he pensado que voy a trabajar, voy a seguir trabajando con mis hijos, voy a llevar el cargo de mi marido, de mis hijos, de la casa de todo, esto nunca me ha venido a la cabeza, lo único que yo pensaba era voy a arreglarle los papeles a mi marido pa que podemos casarnos y luego ya que trabaje él, no?... pero mira por donde... y al final ya estoy enganchada...ahora la que lleva el cargo soy yo en todo, todo... la casa, fuera, de pagar todo, la comunidad, de pagar agua la luz, el cargo de los niños, los pañales, todo...”. **E4**

“[...] fue por necesidad y porque quería trabajar pero influyó más el que necesitaba”. **E9**

“[...] yo me quede unos seis meses en la casa como ama de casa al principio, después cuando tenía papeles pensé en trabajar para ayudar a mi marido (...) el trabajo es muy importante, las cosas bien, mis hijos también, para el futuro de mis hijos, es que uno no puede con 4 personas, hay luz, agua, aunque estoy mala y tengo que ir a trabajar pienso en mi familia y voy”. **E11**

7.7 Las consecuencias de la crisis económica: repercusión en sus expectativas laborales y personales

Sin lugar a dudas, los trabajadores inmigrantes son relativamente más vulnerables a los cambios de ciclos económicos. Dentro de este grupo, las mujeres experimentan una discriminación aun más acentuada, en primer lugar por ser inmigrantes, en segundo por ser trabajadoras y en tercero por ser mujeres. La actual crisis económica que azota a España, y en este caso a la provincia de Almería, se deja ver en las historias particulares de estas mujeres de origen marroquí. Como veremos a continuación, la crisis es un hecho que afecta a todas las entrevistadas. A través de sus relatos hemos podido desvelar aquellos aspectos de sus vidas, que según ellas, han cambiado con la llegada de la crisis a España.

Cuando se les pregunta a las mujeres cuáles son los cambios experimentados en sus condiciones laborales y de contratación a partir de la crisis económica la mayoría coincide en señalar que la temporalidad ha ganado terreno desplazando así a las contrataciones indefinidas.

“[...] los jefes no te ponen fijo, a ellos no les gustan que te den un contrato de fijo, te renuevan cada seis meses te renuevan el contrato”. **E3**

“[...] pero en 2010 fui a Agroponiente, porque ellos me han dicho directamente que este año no podemos meterte, sino tenemos que darte contrato fijo, búscate la vida a otro sitio ya cuando acaba el año puede volver otra vez y volver no pueden meterme porque no hay sitio, esa es la pura verdad, que todo el mundo, mis amigas, mis compañeras, del pueblo, todas tienen la misma problema... si no fijan a españolas como van a fijar a inmigrantes...¿no?”. **E12**

“[...] ha cambiado porque normalmente yo trabajaba en una empresa, y después de la crisis no te han vuelto a llamar, te dicen, no es que ahora tenemos a los fijos...ya si tienen a los fijos de diez años, cinco años para que van a querer a uno que eche temporadas con ellos...”. **E10**

Cada vez son más los casos de aquellas mujeres contratadas en campaña para trabajar días sueltos, incluso por horas. La inestabilidad laboral está a la orden del día y las empresas no garantizan una permanencia en el puesto de trabajo, muchos empresarios aprovechan esta situación para obtener sus propios beneficios.

“[...] yo no voy a llevar a mi hijo al maestro y le digo, cuídalo, no, yo tengo que cuidar a mi hijo, entonces yo quiero el dinero 20 horas al día y tengo que tirar a mi niño a la calle... por eso prefieren a esas madres, que trabajan 20 horas a nosotras que queremos trabajar 9 horas...aquí los trabajos están fatal, fatal, fatal... La problema es de la crisis y de la gente que vas tú a pedir trabajo, y más quieren uno que no tiene papeles, meten uno que no tiene papeles porque no pagan ni seguro ni ná...”. **E16**

“[...] tengo trabajo, trabajo cuatro meses, cinco meses, luego la ayuda el paro y ya está, pa el verano termina mi hijo el colegio me voy a ver a mi madre pero a mí no me piensa nada pa la crisis es igual... en Marruecos y aquí, come que come antes es igual ... si yo tengo hambre y mi hijo tiene hambre y yo medio pa mi hijo y medio pa mi, antes comes más, cuando estaba la peseta, el dinero, la peseta la gente come más ahora cuando esta el euro come menos, gasta dinero pero no sé cómo pasa, yo la farmacia 58 y nada... igual que 5 euros...”. **E8**

“[...] antes trabajaba más horas, 10 horas, 11 horas y ahora menos, ahora por ejemplo la nomina te viene con 600€, entonces mi marido 600 euros y yo 600 euros entonces intenta pagar los dos alquileres...también en Marruecos tengo casa...pagarla, entonces cuando te entra la nómina pum, pum y ya está, te quedas sin ná...desde que ha entrado crisis nosotros no hemos ahorrado dinero, nada, cuando entra algo pues...lo reparte de momento se nos va...antes ganaba más, porque trabajaba más horas”. **E11**

“[...] Yo no he probado la crisis ahora, yo cuando empiezan a quitarte el contrato, acostumbrada a trabajar por mucho tiempo con una empresa, esta empresa para no ponerte fija te vas a romperte el contrato cuando empieza a romperte el contrato muchas veces de repente sin avisarte, entonces sin avisar muchas veces sin el paro y sin la ayuda y te quedas el año entero sin ningún ingreso, ni de familias ni... entonces a mi me pasó más de una vez que no me dicen nada no me avisaban y yo digo porque voy a gastar el dinero del paro, de la ayuda entonces voy a

empezar en septiembre y cuando ya empecé a gastar el dinero de ahorros cuando vuelvo a septiembre me dicen que no, que no estoy en el proyecto, y que no voy a trabajar, entonces pos me hicieron dos veces dos años seguidos he empezado sin un duro, sin trabajar, entonces eso fueron el más duro antes que empiece la crisis, cuando tú gastas el dinero del ahorro antes que empieza la crisis cuando viene la crisis tú ya no tienes ahorros y lo único que tienes es deudas, prestamos y todo eso... Entonces a mí lo que me hizo la vida imposible es esas cosas... si y lo que estoy haciendo tú tienes que buscar un alquiler, tú tienes que pagar un contrato, tú tienes agua, luz...teléfono, son muchos gastos". **E17**

Por otro lado, la precarización del trabajo remunerado ha traído ineludiblemente un aumento de las horas laborales por el mismo salario.

"[...] antes lo que trabajaba 3 personas ahora tiene que trabajar 1, pero yo llevo bien con toda la gente con la dueña con los jefes". **E5**

"[...] el año pasado no hemos cobrado, creo que 20 días nada más, porque dicen que las fijadas discontinuas no le... no yo sola, toda la gente, no cobra paro, lo cobraron los últimos 20 días, o 26 días, desde el 20 de junio hasta agosto no hemos cobrado lo que corresponde se lo han llevado, dicen que por crisis y este año espero que sí, cobremos, solo ha pasado este año, los anteriores cobrábamos paro, este año ha subido el IRPF, la hacienda, como se llama y este año me retienen el 10% mucho, mucho la verdad que mucho, pero ¿qué hacemos?". **E5**

"[...] ahora estoy trabajando lo mismo y cobro menos". **E7**

Existen situaciones en las que las propias empresas son las que se ven en la necesidad de reducir las horas de trabajo de las mujeres, esto acarrea innegables consecuencias en los hogares, una menor entrada de dinero imposibilita el acceso a los bienes de primera necesidad como comida, vestimenta, vivienda, salud, etc.

"[...] antes se comía mas pescado, más carne asada en casa muchas veces a la semana, ahora una o dos veces por semana, estamos adaptando la dieta al dinero que hay...". **E7**

"[...] mi hija dice, mamá tú no puedes ir a trabajar, tú tienes muchos problemas hernia discal y el hombro tienes tendones rotos no puedes ir a trabajar, tómate la baja y quédate en la casa y llorando y llorando y te digo la verdad no puedo... yo me digo que tengo familia tengo que coger el baja sin cobrar no puedo coger el baja sin cobrar tengo que trabajar dos horas, tres horas, algo y cuando no

puedo sigo tres meses sin cobrar nada dar de baja sin cobrar nada...nada ni paro, ni ayuda, ni nada, nada, cojo una bolsa de comida en la caridad y me ayuda mi hermano en alicante, ingresarme dinero para que como un poquito, la familia, me ponía el marido de, el hermano de mi marido, la familia... claro sufren por mí, no hay nadie trabajan, mi marido enfermo, yo enferma, que hacemos... ”. **E8**

“[...] he perdido la casa donde antes he hecho la hipoteca, yo compre una casa y en 2012 entregué la casa al banco porque no he podido pagarla y he ido a vivir a un almacén, pago 240 euros con los tres niños y lo que me sobra de la ayuda pa comer, cuando empiezo a trabajar otra vez en 2012 y empieza la cosa (...) económicamente muy mal, han cambiado las cosas, porque al comprar muchas cosas ahora mismo no puedes, no puedes comprar tanto como antes, los niños les faltan tantas cosas, no como antes, se compra lo justo, lo muy importante, no se puede comprar (...) cojo la bolsa de comida de Cáritas, eso sí, dan cada mes una bolsa que no llega a diez euros de compra, 2 litros de leche, cosas así tan... yo nunca he ido a buscar... pero sí, necesito, lo sé qué...¿cómo lo hago?”. **E12**

“[...] Cuando empezó la crisis a acercarse poco a poco ya empezó a perderse el control de cómo puede pagar la alquiler de la casa porque muchas veces llega los 400 euros y cuando tú estás trabajando media jornada tú estás cobrando 600 euros y muchas veces 500 euros entonces tú de esos 500 euros pos vas perdiendo el control porque no puede pagar se paga 400 del alquiler, luego paga agua y la luz que son ciento y pico y como pagar la comunidad, como puede comer, como puede comprar ropa, entonces de los 500 euros te hace la vida imposible, y entonces aparte de eso te vas recortando cosas quitando cosas que antes lo comprabas y luego ya para ti no es tan necesaria como es pa mantener la vida, y luego ya desde 500 euros empezar a bajar a los 200 euros, entonces pos tú tienes que fijar este dinero según las necesidades, cómo?, pos tiene que recortarse el comer, pos tiene que recortar cosas, tú también en tu vida personal te vas recortando un montón de cosas, un montón de cosas... significa, estoy hablando de ropa, estoy hablando de medicina, alimentaciones y un montón de cosas significa que los recortes no solamente lo que dice la televisión, los recortes vienen también de tu casa, lo haces tú, obligatoriamente lo haces tú... ”. **E17**

Muchas mujeres, obligadas por la situación económica familiar, optan por minimizar sus necesidades básicas para poder sacar adelante a su familia, especialmente cuando se trata de madres separadas, viudas o solteras.

“[...] Entonces yo para no llegar a este extremo he empezado a recortar de mis necesidades personales para que puede llegar como estoy llegando hasta ahora, que son 4 años y cuatro años muy duros, para que tu puede poder recortar de tus necesidades personales, alimentación, medicinas, vitaminas, ropa, perfume,

todo lo que es bienestar, todo... lo que llamo yo bienestar, entonces, pos todo eso te quita el bienestar y te queda con lo que es como se dice, el primer plato, y ya está, tú tienes que pasar solamente los gastos necesarios, la luz el agua, y el primer plato, entonces para llegar a eso ya pensaba que había llegado al extremo digamos”. **E17**

La ausencia de recursos económicos para destinar al cuidado de las personas dependientes, las largas jornadas de trabajo y los salarios bajos conducen a muchas mujeres a tener que reducir sus jornadas laborales u optar por trabajos a medio tiempo para cubrir esas necesidades.

“[...] cuando me he separado él trabajaba por las mañanas y yo me estaba trabajando por la tarde, y cuando me he separado me he cambiado para los niños por la tarde no se queden solos”. **E2**

“[...] al principio me quedo con mi hija un año, dos años, pagaba un... una cuidadora, pagaba una cuidadora porque hacíamos trabajo extra, el dinero como 300, 400 euros siempre me sale de trabajo extra entonces con ese trabajo extra yo pagaba la persona que me cuidaba la niña, pos durante los dos primero años solamente hasta el verano, yo el verano ya no trabajo, entonces yo me quedo con la niña y... ya está a partir de eso empiezo con la mediación intercultural lo elegí porque mi hija estaba en el mismo colegio y porque el trabajo de media jornada me permitía estar con ella por la tarde”. **E17**

A pesar de las evidentes consecuencias que la actual crisis económica está provocando en la vida de las inmigrantes marroquíes, es interesante destacar que su situación laboral siempre ha seguido un patrón de precariedad. La mayor parte de las entrevistadas se ha insertado en nichos laborales de nula o baja cualificación, con malas condiciones e inestabilidad desde su llegada a España. En este sentido se puede comprobar que no se trata de mujeres que sólo han experimentado un deterioro de sus condiciones de vida a partir de la crisis económica sino más bien desde su inserción al mercado laboral almeriense y, en muchos casos, agravado por el hecho sufrir una separación conflictiva o el fallecimiento del marido. Por otro lado el estigma de ser mujer, inmigrante y trabajadora también queda reflejado.

“[...] todavía estoy bien, a mi no...pero lo veo en la gente, no me ha afectado bueno por mi hija que ya no trabaja como antes pero... (...) no, en mi casa yo

pago la letra como siempre, y ella su marido trabaja... y ya bueno, un poco pero no, no me ha afectado, seguimos igual, aunque quiero trabajar más pero no puedo”. **E5**

“[...] Yo he notado dos diferencias porque estaba mi marido antes conmigo y trabajábamos los dos y ayudamos para pagar la casa, para todas las cosas, en 2010 me he separado, el mismo tiempo yo lo siento mucho crisis que me quedo sola, tengo que pagar la casa, estaba con préstamos de la cocina y el trabajo muy poco, cobro poco, ¿Cómo puedo hacer para pagar todo esto sola? Pero alguna vez me ayuda mi hermanos, si me falta algo me lo da mi hermanos y así, (...) me he partido la casa arriba así me ayuda un poquito, tengo dos puerta y me dejo con dos habitación, una para mí y otra para mi niña, y alquilo dos habitaciones con cocina pequeña pero me ayuda, sino no puedo pagar la hipoteca (...) esa fue la diferencia, de la crisis y la separación... trabajos floja y la separación de mi marido”. **E2**

“[...] los años duros no tienen nada que ver con la crisis, se relacionan con la inmigración primero, se relaciona con el divorcio, claro con el divorcio, entonces primero con la inmigración como no tiene familia, no tengo aquí familia, mi hermana un poco me coge, mi hermano un poco me coge, mi madre un poco hasta que me pongo, te pones de pie pero cuando estás sola que es lo más duro de...de la vida”. **E17**

Algunas mujeres sostienen que la crisis económica no ha cambiado demasiado sus condiciones de vida tanto monetarias como personales, éstas eran de por sí precarias antes de comenzar la crisis.

“[...] la crisis para mí no ha cambiado nada, para mí es lo mismo, igual... es lo mismo pero hay gente que... no lo sé acostumbraba ganar mucho dinero, mucho dinero pero ahora mismo gana para comer para pagar la casa y eso... pero como crisis crisis...no aquí todo el mundo encontraba comida, ¿no? ninguno no está fuera sin comer... ““Es la crisis de los ricos no de los pobres, ¿no?”. **E1**

En la mayoría de los casos, las mujeres, son las principales sostenedoras económicas del hogar. Sus maridos o parejas que, en general están en situación de desempleo, cobran solo un subsidio de 426 euros, incluso en muchos casos no reciben prestación. Este hecho deja ver que, aunque entre este colectivo, el trabajo de la mujer se siga viendo como una ayuda familiar, el hogar se sustenta gracias a los ingresos que estas aportan.

“[...] mi marido trabaja muchos años la tierra y ahora también no trabaja, ahora está enfermo con la diabetes y no trabaja... mi marido tiene una problema que trabaja antes y hecha el alta y final no lo paga el sello y cuando no paga el sello y ta malo tiene mucho mareados y no cobra nada...arregla muchas veces lo papeles y dice tiene que pagar el sello y le hizo la baja, como le operan el ojo, tampoco no cobra nada y ahora mismo nada más que la chatarra, ahora cuando se puede y no tiene mucho problema y anda un poquito busca chatarra si no hay nada de chatarra vuelve a la casa, ahora trabajar yo sola, ahora mismo trabajo yo sola (...) mi marido no recibe nada, nada como antes no paga el sello...no cobra nada...lo que es un trabajo fijo no tiene, busca chatarra y si encuentra algo y mientras completa la furgoneta lo vende”. **E8**

“[...] mi marido ha perdido el trabajo en enero del 2008, desde 2008 hasta hoy ni un día ha trabajado mi marido, lo que trabajo yo desde 2008 con eso pagamos alquiler, comemos, y en 2010 cobro la baja, mi marido no tiene nada, ha cobrado un año de paro en 2008, un año hasta enero de 2009, después nada, nada, nada, con 426 euros...”. **E12**

“[...] él está en paro, está cobrando paro, pero ahora está pensando en montar un negocio que yo tenía, porque antes tenía una casa y la vendí hace poco en Marruecos para poder mantenerlos los gastos porque tenemos muchos gastos, hipoteca, niños, dos coches, dos seguros, un montón de cosas, y actividades de los niños y tal, y lo que cobro yo y lo que cobra él es poco, es poco... que no llega a mil euros, el cobra 600, 700 y pico de euros, son mil y algo y los gastos que tenemos supera esta cantidad, entonces hemos pensado de vender la casa y ya está para poder mantener los gastos y para montar algo y él está ahora buscando un local para ver, a ver si puede hacer un locutorio algo que... él también es muy activo, además ha trabajado como administrativo mucho tiempo y nada pos se siente... mal sin trabajo”. **E7**

Incluso muchas familias han comenzado a recibir ayuda económica de sus familiares residentes en Marruecos u otras ciudades de Europa.

“[...] a mí, ahora en 2012, tres o cuatro veces mi hermana me ha mandado dinero, de Marruecos, 200, 300 para que podamos llegar el mes”. **E12**

Las circunstancias económicas y las consecuencias de la crisis apuntadas hasta aquí ponen de manifiesto un empeoramiento de las expectativas laborales y personales de las mujeres marroquíes residentes en Almería. Las situaciones descritas hasta ahora dejan ver la gravedad de una situación que, lamentablemente y como apunta el Colectivo IOÉ (2012), se prolongará en el tiempo.

8- CONCLUSIONES

En palabras de Cachón (2012:73): “España es y seguirá siendo uno de los países desarrollados donde la Gran Recesión deje una huella económica y social más profunda y negativa, especialmente en términos de pérdida de empleo, de condiciones de trabajo y derechos sociales”.

Durante los últimos diez años hemos vivido dos grandes acontecimientos, el primero, hasta el año 2007, una ola de expansión económica, cuyo crecimiento dejó un desempleo por debajo del mínimo jamás alcanzado en la historia de este país, el segundo, a partir del año 2008, una recesión económica global que desencadenó la destrucción de millones de empleos a nivel local, precedida por factores no solo externos sino también internos.

Los inmigrantes, generalmente más proclives a sufrir los cambios de ciclos económicos, comenzaron a experimentar la pérdida de puestos de trabajo a partir de esos años y a sufrir las consecuencias de la actual crisis económica reflejada en cada una de sus historias particulares. Sin embargo, dentro de este grupo existen individuos aún más vulnerables, este hecho está fuertemente condicionado por una suma de diversos factores tales como la edad, el sexo, la nacionalidad, la religión o el dominio de la lengua.

Al analizar el caso de la provincia de Almería, y en concreto al colectivo de mujeres marroquíes entrevistadas, podemos ver que las diferencias de género, nacionalidad y clase aparecen como decisivas para explicar las modalidades de inserción laboral. En este sentido, y como sostiene Parella (2003), sufren una triple discriminación ya que, en cuanto mujeres tienen que enfrentarse a la lógica del patriarcado, presente en sus culturas de origen y en la sociedad española, en cuanto inmigrantes padecen y/o se enfrentan a las barreras jurídicas de la política de inmigración española y a los prejuicios ideológicos de la opinión pública con respecto a las personas de otras nacionalidades, y en cuanto a trabajadoras, parten de diversas posiciones socioeconómicas, que explican una inserción plural en los mercados de trabajo españoles.

Ante la hipótesis 1, planteada al inicio de esta investigación: La mujer marroquí que reside en la provincia de Almería ocupa puestos de trabajo flexibles, precarios y mal remunerados, ha resultado que:

En líneas generales son mujeres que al momento de emigrar parten con una situación de desventaja respecto al resto de inmigrantes, poseen, por un lado, una baja formación, es decir, no superan los estudios primarios y las que tienen estudios de Bachiller o Universidad no homologan sus títulos por falta de tiempo, recursos económicos o porque no lo consideran necesario por el tipo de trabajo que realizan en Almería. Por otro lado no tienen experiencia laboral previa, son por lo general mujeres que se han insertado en el mercado laboral español inicialmente para ayudar a la economía familiar, por este motivo han aceptado trabajar en la primera oportunidad de empleo presentada bajo unas condiciones precarias e inestables. En este sentido, la pauta de movilidad ocupacional que siguen en Almería las inmigrantes marroquíes presentan claramente rasgos de segmentación. Como sostenían Aysa y Cachón (2013) se da una transición descendente entre el empleo de origen y el primer empleo en España, y dado que ese primer empleo se produce dentro del segmento primario y secundario es muy escasa la fluidez fuera de ellos.

El análisis de las fuentes cuantitativas y cualitativas realizadas en esta investigación nos deja ver que ciertamente las mujeres marroquíes residentes en Almería se insertan en sectores de ocupación de baja o nula cualificación, cubren los puestos más bajos de la pirámide ocupacional, principalmente en el sector de la agricultura o la limpieza y, en muy pocos casos, sus empleos no coinciden con su nivel de formación. Una gran parte de las entrevistadas presentan contratos fijos-discontinuos lo que conlleva a la trabajadora a una situación de inestabilidad y de flexibilidad laboral. Los horarios y la cantidad de horas de trabajo varían en función de la temporada, y trabajar una menor cantidad de horas implica cobrar menos ese mes, en este sentido, se puede afirmar que quien gana más es porque trabaja un mayor número de horas. Asimismo, aquellas que tienen trabajos más cualificados, pero a media jornada, poseen igualmente una cierta inestabilidad en el empleo. Es interesante destacar que las que trabajan a media jornada no lo hacen voluntariamente sino “obligadas” de algún modo por las circunstancias, este aspecto evidencia la precariedad laboral que viven todas independientemente de si el empleo es un poco más cualificado.

Indiscutiblemente la crisis económica está detrás de toda esta realidad y, como bien se mencionó anteriormente, golpea de lleno a los más vulnerables de esta sociedad. No obstante, existen factores intrínsecos, aquellos que nos hablan del tejido económico y laboral, social y cultural de Almería, que arrojan algunas pistas sobre el porqué de la situación en la que se encuentran hoy en día las mujeres marroquíes residentes en la provincia. En esta línea, y siguiendo el interrogante inicial de la hipótesis 1, podemos inferir que si bien la crisis económica ha empeorado las condiciones laborales y contractuales de las mujeres marroquíes, por cuanto se ven abocadas a largas jornadas por menos dinero, contratos flexibles e inestables y menores ingresos, este no sería el único elemento explicativo ya que, en mayor o menor medida, la inserción laboral de la gran mayoría de las entrevistadas se produjo mucho antes de la crisis económica, con su llegada a Almería, en un mercado de trabajo muy precario, con bajos salarios (especialmente el de los trabajadores temporales) y con porcentajes altísimos ocupación en ramas de actividad de baja productividad (agricultura, construcción, hostelería y servicio doméstico), en este sentido, tal y como sostienen Oso y Parella (2012) si la primera ocupación se materializa en alguno de estos sectores precarios, la movilidad ocupacional ascendente disminuye.

Otro aspecto que merece la pena mencionar es que la inmigración femenina marroquí ha presentado desde siempre bajas tasas de ocupación a nivel nacional, según el Colectivo IOÉ (2012) esta no llegaba al 40% en el año 2005. Este hecho puede deberse a que la mayoría se ocupaba de las tareas domésticas y de los cuidados de familiares. Pero con la llegada de la crisis económica este panorama empieza a cambiar, la tasa de ocupación de las mujeres se incrementa hasta superar un 50% en 2011. Lo que deja ver que la crisis está teniendo efectos diferentes en función del sexo, posiblemente la pérdida del empleo masculino potencia el desánimo entre estos y fomenta la incorporación de las mujeres, en parte para procurar los ingresos que han perdido los hombres del grupo familiar. Este hecho, trasladable a la provincia de Almería, podría matizarse en el caso de las mujeres entrevistadas ya que su incorporación laboral se dio mucho antes de la crisis, más bien con su llegada a España, son mujeres que siempre han trabajado, la única diferencia radica en que tanto antes de la crisis (cuando sus maridos trabajaban) como después de la misma, sus ingresos siguen siendo considerados como una ayuda familiar, aunque en realidad se trate de mujeres únicas sostenedoras del hogar. Los datos dejan ver que ellas han venido soportando mejor los

efectos de la recesión respecto a sus compatriotas masculinos, que han conservado sus trabajos a lo largo de todos estos años de crisis y que cada vez son más las que ejercen de principales o únicas sostenedoras del grupo familiar, ante la pérdida de empleo de sus parejas o maridos.

Ante la hipótesis 2: Con el impacto de la crisis económica la mujer marroquí tiene dificultades para conciliar el trabajo dentro y fuera del hogar, esto repercute negativamente en sus expectativas laborales y personales, diremos que:

La mayoría de mujeres marroquíes residentes en Almería tiene dificultades para conciliar el trabajo remunerado con el trabajo no remunerado o doméstico. Como bien se puede ver en el apartado de resultados las exigencias del trabajo asalariado, y los horarios laborales que la mayoría de mujeres tienen, acarrear ciertas complejidades adicionales a la hora de conciliar una vida familiar con el trabajo fuera de casa. Muchas de las mujeres entrevistadas afirman dedicar todo su tiempo a jornadas de trabajo larguísimas, con horarios interminables y prácticamente sin días de descanso. La “doble jornada femenina” o la “doble presencia” afecta prácticamente a las 17 mujeres entrevistadas y no hace distinción por edad u ocupación.

En este sentido, la doble presencia significaría por un lado, una doble carga de trabajo para las mujeres que repercute en sus posibilidades de empleo y de carrera profesional incluso en su estado de salud, por otro lado, indicaría un cambio en la identidad femenina. La dificultad radica, según Carrasquer (2009), que en la mayoría de los casos, el empleo femenino se configura como una actividad complementaria a la tarea prioritaria que las mujeres asumen, el trabajo doméstico y familiar, sin hacer visible que ese trabajo no es fruto de una elección sino de una asignación social.

En este punto nos preguntamos ¿de qué manera la crisis económica ha repercutido en la compatibilización del trabajo remunerado y no remunerado y en las expectativas personales de las mujeres marroquíes residentes en Almería?

El primer punto a tener en cuenta es el empeoramiento de las condiciones laborales y de contratación, la inestabilidad laboral, los contratos por hora y eventuales y el aumento de horas de trabajo por el mismo precio, entre otras cuestiones. Por otro lado, como señala Carrasquer (2009) el trabajo doméstico y familiar no se circunscribe solo al espacio físico del hogar, excepto a algunas tareas ligadas a la limpieza

doméstica, en realidad buena parte del trabajo doméstico y familiar se lleva a cabo fuera del hogar en espacios considerados como públicos (llevar a los hijos al colegio o a actividades extraescolares, cuidar y acompañar a personas enfermas, etc.).

En esta línea, tanto la incompatibilidad horaria como la falta de recursos, originada por la disminución de los ingresos económicos (el marido en desempleo y la mujer cobrando un mínimo sueldo) acarrearán una difícil compatibilización del trabajo doméstico y del trabajo remunerado. Asimismo, las entrevistadas revelan otros factores que dificultan su inserción laboral y la compatibilización de las tareas. La disminución de los ingresos en la economía familiar ha llevado a muchas de ellas a tener que prescindir de servicios remunerados o privados, como contratar una mujer por horas para que realice la limpieza del hogar, pagar a una persona para que cuide de los menores o dependientes en los horarios de trabajo o incluso quitar a los hijos de actividades extraescolares para reducir gastos. Por otro lado, la falta de redes familiares que ayuden con el cuidado de los hijos influye negativamente tanto a la hora de insertarse en el mercado como a la hora de compatibilizar con el cuidado de los mismos.

Para muchas entrevistadas, estar casada y tener hijos o personas a cargo obstaculiza su exitosa inserción laboral, puesto que tienen que conformarse con el primer empleo encontrado, en el sector ocupacional y bajo las condiciones que sean.

En el caso de las mujeres entrevistadas con estructuras familiares monoparentales (viudas, separadas, divorciadas, solteras) los obstáculos son aún mayores, puesto que el cuidado de los hijos depende única y exclusivamente de ellas. Muchas llegan a optar por mandar a los menores al país de origen para que sean atendidos por otros familiares, generalmente mujeres.

Un último aspecto relevante que se menciona es la falta de implicación por parte de los maridos. La ruptura existente de la trayectoria de la mujer ama de casa que sale al mercado laboral al llegar a España por falta de empleo del sostenedor principal (el marido) o por la necesidad de incrementar los ingresos familiares genera ciertos recelos en los hombres que preferirían una esposa con un claro rol de cuidadora y ama de casa, los maridos que con la crisis económica han quedado en desempleo no asumen el cambio de roles “obligado” de algún modo por las circunstancias. Muchas mujeres se quejan de no recibir ayuda y colaboración de sus parejas sentimentales en las tareas de

reproducción social, esto se traduce en una doble carga de trabajo para la mujer, en un deterioro de sus expectativas iniciales de progresar profesionalmente y en muchos casos en un constante malestar físico y psicológico por no poder hacerse cargo de todo.

Ante la hipótesis 3: La incorporación laboral de la mujer marroquí residente en Almería se ha producido por una cuestión de necesidad familiar ante la crisis económica, resulta que:

Existen muchos casos en los que las mujeres se ven motivadas a buscar trabajos remunerados fuera del hogar como forma de sentirse “vivas” y de poder realizarse profesionalmente, otros, en cambio, en los que deciden trabajar por una cuestión de necesidad familiar.

En esta investigación encontramos dos perfiles de mujeres. Para algunas, el trabajo es muy importante no solo por los beneficios monetarios que le reporta (poder mantener al grupo familiar) sino también por la satisfacción personal y por la actividad diaria que realizan. Muchas entrevistadas afirman que aunque al principio su inserción laboral se dio con el fin de ayudar a la economía familiar, ahora no podrían vivir sin trabajar.

Al llegar a Almería muchas han experimentado un “ascenso relativo”, pasando de la inactividad a la actividad ocasional y al empleo asalariado. La mayoría de mujeres entrevistadas partían de su país de origen sin experiencia laboral. Al llegar aquí, el acceso a un empleo y la disponibilidad de unas rentas salariales han supuesto una trayectoria laboral ascendente, al menos desde la perspectiva de la persona inmigrante. En estos casos, como sostiene el Colectivo IOÉ (1998), la migración permite incorporarse al mundo laboral y establecer el punto de partida para una eventual trayectoria económica autónoma.

Sin embargo, existen otras que piensan que si fuera por ellas no estarían ejerciendo esa ocupación, preferirían estar en casa al cuidado de sus hijos, y afirman que solo trabajan por necesidad económica y familiar. Es interesante destacar que muchas de las mujeres que sostienen esta idea tienen un nivel formativo superior al de la ocupación que ejercen en Almería.

En este sentido, el análisis de los datos nos deja ver que la inserción laboral de las mujeres marroquíes entrevistadas si bien se produce por una cuestión de necesidad familiar (para los dos perfiles de mujeres) no se da como una consecuencia de la crisis económica, su inserción se produce desde su llegada a Almería como ayuda a la economía familiar.

8.1 Limitaciones y líneas de trabajo futuras

Una vez alcanzado este punto del trabajo tiene sentido hacer mención a las principales limitaciones encontradas en esta investigación. En primer lugar, los obstáculos temporales, materiales y humanos hicieron que tuviésemos que seleccionar minuciosamente cada dato, debido a la inexistencia de investigaciones previas sobre la mujer inmigrante marroquí en la provincia de Almería. La dificultad para localizar en un primer momento a las mujeres pertenecientes a este colectivo cuestionó la pertinencia de seguir o no adelante con ello. En este punto, nuestra informante clave, desempeñó un rol fundamental, sin ella, hubiera sido imposible adentrarnos al mundo de la mujer marroquí de una manera tan cercana y fácil. A partir del llamado “efecto bola de nieve” el contacto con las marroquíes resultó sencillo a la vez que fluido. Este aspecto fue fundamental para poder contar con un número heterogéneo de mujeres, procedentes de diversas zonas de la provincia de Almería y de diferentes sectores de ocupación. Sin embargo, esto ha supuesto también un límite, pues la investigación se ha centrado en el área de Levante, faltando muestra de otras zonas de la provincia (Poniente), lo que será una cuestión a tener en cuenta para futuros trabajos o para la continuación de éste.

A raíz de esta investigación, y teniendo en cuenta que existen muy pocos estudios que hablen de la mujer marroquí en nuestra provincia, propongo en primer lugar incluir en este tipo de estudios la voz y opinión de las propias mujeres (perspectiva *emic*), muchas veces se trabaja con datos a nivel nacional o comunitario y no se tiene en cuenta las particularidades y necesidades de la mujer que reside en nuestra provincia, en nuestro municipio. Es a partir de entonces cuando podremos detectar las verdaderas necesidades, especialmente en épocas en las que, como ahora,

necesitan ser escuchadas. La gestión de la migración laboral debe ser lo suficientemente sensible a corto plazo, evitar introducir políticas que perjudiquen a los individuos más vulnerables de nuestra sociedad.

Las líneas futuras de estudio que podría seguir este tema girarían en torno a:

- ✓ Nuevas políticas de integración para la mujer marroquí residente en Almería.
- ✓ El empoderamiento de la mujer marroquí en Almería: ¿realidad o teoría?
- ✓ Excluidas “de larga duración”: el desempleo y la crisis económica en la provincia de Almería.
- ✓ Necesidades de las mujeres marroquíes residentes en Almería.
- ✓ Redes sociales: ¿qué papel juegan en la vida de las mujeres?
- ✓ Conciliación de la vida familiar y laboral entre el colectivo marroquí

La falta de políticas facilitadoras para la conciliación de la vida familiar y laboral en nuestro país es una de las grandes deficiencias estructurales que tenemos, esto afecta principalmente a las mujeres inmigrantes que carecen de las redes familiares y sociales respecto al resto. La desprotección, en todos los niveles, es una cuestión fundamental y primordial a tratar si queremos que la integración de estas mujeres sea efectiva.

9- BIBLIOGRAFÍA

- Avellá, L. (1995). Competencia y complementariedad en el mercado de trabajo entre nacionales e inmigrantes. En *Seminario de Inmigración, empleo e integración social*, Santander, UIMP.
- Actis, W., Prada, M.A. y Pereda, C. (1998). Mujeres migrantes en España. Proyectos migratorios y trayectorias de género. *Ofrim Suplementos*. (pp. 11-37)
- Arjona, Á. (2000). *Mujer y mercado de trabajo en el poniente almeriense 1956-2000*. Instituto de Estudios Almerienses. Universidad de Almería.
- Arjona, Á. (2005). *La Economía étnica en el mercado de trabajo almeriense*. Informe para la Consejería de Gobernación, Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Junta de Andalucía.
- Arjona, Á. (2005). Mujer inmigrada y emprendedora. En M. Arriaga y J. Baca (edit), *Desde Andalucía: mujeres del Mediterráneo*, Sevilla, Arcibel Editores (pp. 23-34)
- Arjona, Á., Checa, J.C. y Ación, E. (2005). Estrategias económicas de mujeres subsaharianas en el poniente almeriense: Economía étnica y espacios alternativos de ocio. En F. Checa (edit.), *Mujeres en el Camino*, Barcelona, Icaria (pp. 117-138)
- Aysa, M. y Cachón, L. (2013). Determinantes de la movilidad ocupacional segmentada de los inmigrantes no comunitarios en España. *Revista internacional de Sociología*, Vol. 71, N°2, (pp.383-413).
- Balbo, L., May, M.P. y Michelli, G. (1990). *Vincoli e strategie nella vita quotidiana*. Milán, Franco Angeli.

- Cachón, L. (1997). Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Vol.10, (pp. 49-73).
- Cachón, L. (2009). *La España Inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Barcelona, Anthropos.
- Cachón, L. (2012). La inmigración de mañana en la España de la Gran Recesión y después. *Panorama Social*, Nº 16, (pp. 71-83).
- Carrasquer, P. (2009). *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas*. (Tesis inédita de maestría). Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Checa, F. (1995). Oportunidades socioeconómicas en el proceso migratorio de los inmigrantes africanos en Almería. *Agricultura y sociedad*, Nº77, Universidad de Almería, (pp.41-82).
- Chiswick, B. (1978). The effect of Americanization in the earnings of foreign-born men. *Journal of Political Economy*, 86, (pp. 897-921).
- Cohen, A. y Berriane, M. (2011). *De Marruecos a Andalucía: Migración y Espacio social*. Universidad de Granada.
- Colectivo IOÉ. (2000). Mujeres migrantes en España. Aproximación a sus proyectos migratorios. En Roque, M.A, *Mujer y migración en el mediterráneo occidental*, (pp. 153-180), Icaria.
- Colectivo IOÉ. (2001). Mujeres extranjeras en el mercado de trabajo español. *Arxius* 5, (pp. 41-68).
- Colectivo IOÉ. (2010). El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España. *Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán*. En www.colectivoioe.org.

- Colectivo IOÉ. (2012). Crisis e inmigración Marroquí en España 2007-2011. En www.colectivoioe.org.
- Gorz, A. (1997). Metamorfosis del trabajo, búsqueda del sentido: crítica de la razón económica. *Sistema*, N°24.
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid, Narcea Ediciones.
- Gregorio, C. (2007). “Silvia, ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migraciones? Transitando por el campo de los estudios migratorios”. *Gazeta de Antropología*. Núm. 9.
[http://www.ugr.es/pwlac/G25_17Carmen_Gregorio_Gil.html]
- Molero, F., Cuadrado, I., Navas, M. (2003). Las nuevas expresiones del prejuicio racial: aspectos teóricos y empíricos. En J.F Morales y C. Huici (Dir.), *Estudios de Psicología Social* (pp. 83- 117). Madrid: UNED.
- Muñoz, J. (2011). Evolución del empleo y del paro de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español. El impacto de la actual crisis económica. *Cuaderno de Relaciones Laborales*. Vol. 30, Núm. 1, (pp. 115-137).
- OCDE. (2009). *International Migration Outlook SOPEMI 2010*, París, OCDE.
- Oso, L. y Parella, S. (2012). Inmigración, género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Vol. 30, Núm. 1 (pp. 11-44)
- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, Anthropos.
- Pereda, C. (2001). *Mujer, inmigración y trabajo*, IMSERSO, Madrid.

- Pereda, C. (2005). Mujeres inmigradas y trabajo. En F. Checa y Olmos (Ed.), *Mujeres en el camino. Fenómeno de la migración femenina en España*, (pp. 15-54), Icaria.
- Piore, M. J. (1999). Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo. En L. Toharia (ed.), *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones* (pp. 193-221). Madrid: Alianza Editorial.
- Ramírez, A. (1998). Mujeres, género e Islam. Mujeres marroquíes en España, Madrid, AECl.
- Ribas, N. (2005). Todo por la familia. La emigración de las mujeres desde el origen. En F. Checa y Olmos (Ed.), *Mujeres en el camino. Fenómeno de la migración femenina en España*, Icaria, (pp. 15-54).
- Santos, A. (2010). Procedimientos metodológicos: la entrevista abierta en la investigación social. Departamento de Sociología, Universitat de València.
- Solé, C., e Izquierdo, A. (2005). *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Barcelona, Antrophos.
- Soriano, R. M. (2006). La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España. Un estudio desde la Grounded Theory. *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol. LXIV, N° 43 (pp. 169-191).
- VV. AA. (2013). Estudio preliminar sobre la integración socio-laboral de la población marroquí en Andalucía. CEMyRI.

10. ANEXOS

10.1 Anexo 1: Guión de entrevista

Guión para entrevista a mujeres Inmigrantes marroquíes residentes en la provincia de Almería

1. VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

- p.1 En primer lugar me gustaría que te presentes.... Cuéntame cómo te llamas....
- p.2 Qué edad tienes...
- p.3 De dónde eres... (Región, provincia, pueblo o ciudad)
- p.4 Estás casada, separada, divorciada...
- p.5 ¿Cuál es tu nivel de estudios? ¿Has intentado homologar tu título? ¿Lo has podido conseguir?

2. TIEMPO EN ESPAÑA Y PROYECTO MIGRATORIO

- p.6 Me gustaría que me comentes cuanto tiempo llevas viviendo en España. ¿Has vivido siempre en Almería?
- p.7 ¿Por qué tomaste la decisión de venir? ¿Cómo fueron las circunstancias?
- p.8 ¿Cuál era tu situación administrativa (documentación) al llegar a España? ¿Cuál es tu situación ahora?

3. COMPOSICIÓN FAMILIAR

- p.9 Descríbeme cómo está compuesta tu familia... ¿Tienes personas a cargo?

4. EXPERIENCIA LABORAL EN MARRUECOS

p.10 Me gustaría que me comentas un poco sobre tu experiencia laboral: ¿Habías trabajado anteriormente en Marruecos?

p.10.1 ¿Qué ocupación tenías? ¿En qué sector trabajabas?

p.10.2 ¿Durante cuánto tiempo habías estado ejerciendo esa ocupación?

5. EXPERIENCIA LABORAL EN ESPAÑA

p.11 ¿Qué ocupación tienes aquí? ¿En qué sector trabajas?

p.11.1 ¿Cuánto tiempo llevas trabajando?

p.12 Para el trabajo que estas realizando actualmente, ¿exigen algún nivel de formación? ¿Cuál?

6. CONDICIONES LABORALES Y DE CONTRATACIÓN

p.13 ¿Cuáles son tus condiciones de trabajo y de contratación...? (fijo, temporal...)

p.13.1 ¿Cuántas horas a la semana trabajas? ¿Tienes turnos?

p.13.2 ¿El sueldo que ganas te permite cubrir tus necesidades?

p.14 ¿Cómo has conseguido esta ocupación/trabajo?... (Redes sociales, familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, asociaciones, ONG)

7. EL LUGAR DEL TRABAJO EN SU VIDA

p.15 ¿Qué significa para ti el trabajo en tu vida (en cuanto a cómo te hace sentir, tu status social, tu autoestima...)

p.16 ¿Qué te llevo a tomar la decisión de trabajar?... ¿Qué opina tu familia, tu marido de esta situación?

8. CONCILIACIÓN DEL TRABAJO DENTRO Y FUERA DE CASA

p.17 Descríbeme un día tuyo (Cómo empieza y como termina, qué actividades, ocupaciones y tareas realizas)

p.18 ¿Cómo te organizas con el trabajo dentro de casa (el cuidado de las personas que tienes a tu cargo, la limpieza, etc.) y el trabajo fuera de casa? ¿Te permite el horario de trabajo compatibilizarlas?

p. 19¿Hay alguien que te ayude mientras tú estás trabajando?

9. IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA

p. 20 Cuéntame ¿Cómo era tu situación económica (y la de tu familia) antes de la crisis?
¿Cómo es ahora?

p. 21 ¿Has experimentado cambios? ¿De qué tipo?

p.22 ¿Encuentras diferencias en tu vida personal después de la crisis económica?
¿Podrías describirlas?

10.2 Anexo 2: Relación de mujeres marroquíes entrevistadas

Entrevista N°	Edad	Procedencia	Residencia actual	Nivel de estudios	Ocupación	Estado civil	Tiempo en Almería	Personas a su cargo	Otros ingresos
1	32	Nador	Almería	Bachiller	Semillero	Casada	6 años	1 hija	No
2	39	Beni Mellal	San Isidro	Universidad	Almacén	Separada	13 años	2 hijas	Ayuda de hermanos
3	25	Beni Mellal	Campo hermoso	Primarios	Administrativo	Casada	14 años	Familia completa	Marido trabaja
4	33	Nador	Almería	Primarios	Limpieza	Casada	9 años	Marido y 2 hijos	Subsidio marido
5	53	Casablanca	Almería	Primarios	Limpieza	Viuda	16 años	1 Hija estudiante	No
6	32	Casablanca	Almería	Bachiller	Traductora	Casada	7 años	3 hijos	Marido trabaja
7	37	Casablanca	Vícar	Universidad	Mediadora Intercultural	Casada	18 años	2 hijos y marido	Paro marido
8	44	Beni Mellal	Campo Hermoso	Sin Estudios	Almacén	Casada	21 años	4 hijos y marido	No
9	56	Beni Mellal	Campo Hermoso	Sin Estudios	Almacén	Casada	10 años	2 hijos y marido	No

10	22	Beni Mellal	Campo Hermoso	Primarios	Protección civil y almacén	Casada	19 años	2 hijos y marido	No
11	49	Casablanca	San Isidro	Primarios	Almacén	Casada	12 años	3 hijos	No
12	39	Beni Mellal	San Isidro	Bachiller	Almacén	Casada	10 años	3 hijos y marido	No
13	42	Beni Mellal	San Isidro	Bachiller	Almacén	Casada	11 años	3 hijos	No
14	39	Casablanca	San Isidro	Primarios	Invernadero	Viuda	17 años	3 hijos	No
15	21	Beni Mellal	San Isidro	Primarios	Limpieza	Soltera	12 años	1 hijo	No
16	31	Sale	San Isidro	Bachiller	Invernadero	Casada	2 años	3 hijos	No
17	47	Larache	Almería	Universidad	Mediadora Intercultural	Separada	13 años	1 hija y 1 nieta	No

10.3 Anexo 3: Índice de gráficas

Gráfica 1. Evolución de la población extranjera y marroquí en la provincia de Almería 2002-2012	14
Gráfica 2. Evolución de la población marroquí residente en Almería por sexos 2002-2012	16
Gráfica 3. Evolución del número de mujeres marroquíes residentes en la provincia de Almería 2002-2012.....	16
Gráfica 4. Evolución del número de marroquíes parados por sexos en la provincia de Almería 2007-2011.....	35
Gráfica 5. Contrataciones de mujeres marroquíes en Almería 2007-2011.....	37
Gráfica 6. Contrataciones de varones marroquíes en Almería 2007-2011	37
Gráfica 7. Evolución de contrataciones a la Seguridad Social a jornada completa de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011	38
Gráfica 8. Evolución de contrataciones a jornada parcial a la Seguridad Social de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011	39
Gráfica 9. Evolución de contrataciones a jornada fijo-discontinua a la Seguridad Social de marroquíes por sexo en Almería 2007-2011	40
Gráfica 10. Contratos de mujeres marroquíes por sector de ocupación en Almería 2007-2011..	41
Gráfica 11. Contratos de hombres marroquíes por sector de ocupación en Almería 2007-2011	42